

El inacabable cortejo de termitas por el Árbol de la Vida

Hernán Dambrosio

Índice

A long time ago, 4.

Boulevard of broken condoms, 16.

Endless, nameless, 33.

Zombies ate my homework, 44.

Sobre héroes y tumbas abiertas, 53.

Gargantas calientes, 68.

*ha visto muchas cosas malas, la ascensión del diablo, el inacabable cortejo de termitas
por el Árbol de la Vida, la contienda entre la Ilustración y la Sombra o el Imperio o el
Reino del Orden
Roberto Bolaño*

A LONG TIME AGO

Eurinobe

En un principio, cuando todo era nada, todo era una especie de color profundo. Por ponerse palabras, nombrarse, autoreflexionarse, la nada se transformó en algo, el espacio infinito, monótono, zen, minimalista que expresa la nada, en donde hubo un ruido plástico y luego un chirrido de lectora de cd y la voz de Patricia Barber sonó en la oscuridad cantando Light my fire.

Un punto de luz devino en una diosa hermosa. Eurinobe, escuchando la canción, danzó por el profundo y eterno negro, bailó desnuda erótica acariciándose la piel los pezones el clítoris el pelo lamiéndose el pelo relamiéndose los labios.

Eurinobe, para compartir su placer, engendró a Urano y Gea y bailó con ellos, enseñándoles a abrazarse y acariciarse.

Entonces, Eurinobe continuó su danza de placer, convirtiendo la nada en universo.

Gea y Urano

El uno para el otro, deleitándonos, qué hermoso romance, qué placer tus vientos, Urano, las nubes que me regalás y tus lluvias, qué placer tus dedos acariciando los ríos y las praderas que me pongo para vos.

Si vieras tu cara mientras jugás con los árboles, los tiranosaurios, las jirafas y los monos que creo para vos. Si supieras que todo es amor, ¿seguirías rechazando las criaturas hermosas que quiero regalarte, fruto de nuestro amor, nuestros hermosos hijos: los titanes, los cíclopes y los hecatónquilos? Urano, mi amor, dejalos salir de mi útero o es que acaso no me amás? por qué tengo que cumplir con tu capricho si yo quiero que mis hijos titanes cíclopes y hecatónquilos vivan fueran de mi útero en mí y en vos y en el universo que con tanto placer nuestra madre Eurinobe creó.

Las bolas de Urano

Gea pudo liberar de su útero a Crono. Le contó a su hijo el destino de sus hermanos, la crueldad de su padre, y Crono, fingiendo compadecerse de su madre, le cortó los huevos a Urano y le hizo una cesárea a Gea, sacando de su ombligo a sus mellizos, los titanes.

Los cíclopes y los hecatónquilos, hermanos? ja! inferiores, que se curtan, no los libero una chota.

Crono aferraba la mano de cada titán y de cada titánide que salía del ombligo de Gea.

El tiempo se detuvo en una melodía romántica y luces de noche alegre y un silbido de québomboncito sonó en la cabeza de Crono cuando vio a Rea. Agrandándose para conquistarla, se declaró hijo predilecto de Gea y demostró que tenía a Urano agarrado por las pelotas.

Horas antes de su casamiento con Rea y con el reinado del mundo, Crono fue hasta el culo de Urano y depositó sus bolas, luego fue hasta el rostro de su padre y le dijo la tenés adentro, forro

Urano, sabio sapientísimo, al toque se avivó de que su adolescente rebelde le había cortado las bolas para que no pudiera crear con Gea hijos mejores que los titanes.

Urano, as de la retórica y del cotillón, quedando bien y mal, siendo buen padre y mal padre, le tiro una frase cierta o real sólo gracias a la mera enunciación de la frase paranoiqueante, una frase que retumba y retumba como sonido hegemónico de cualquier cabeza: siendo como yo, tus hijos te van a matar.

La náusea

Crono entendió muy bien el error de Urano. En lugar de encerrar a sus hijos, él los devoraría...

sí sí

devorarlos

esa es la solución

genial. Y al toque se me ocurrió. Qué boludo este Urano, mira que venir a encerrar a sus hijos y yo, as de los ases, capo de los capones, en dos segundos, pim pam pum, problema resuelto.

Así, cada vez que Rea daba a luz tenía que cocinarle sus hijos a Crono, que, enganchadísimo con las galas de eliminación de TitánHermano, cenaba distraídamente Hestía al spiedo, Démeter asada, Hera al horno con papas, Hades frito, Poseidón a la mostaza

hasta que Rea un día, volviendo del obstetra en un tren lleno de olores de titanes y ni un desodorante, con 35 putos grados de calorcalorcalor dolor de cabeza de espalda engordando deformándose al pedo y la concha de su madre a todos manga de hijos de puta que se hacen los dormidos los que leen los que escuchan música para no darme el asiento forros. Con esta náusea con estas ganas de vomitar que reprimo y este hijo de puta me apoya y me empuja para que se los coma el hijo de puta ese. Basta!!

Rea vomitó a todos en el vagón del tren y vomitó a Crono y al conchudo que le vendía esas verduras de mierda y a la cajera asquerosa de ese supermercado chino y a cada una de las fechas adulteradas de los productos y a los precios subidos al pedo.

Escondiéndose en una clínica clandestina, dio a luz a su sexto hijo y le dio de cenar una piedra con sal y un poco de provenzal a Crono quien, mientras se peleaban en TitánHermano, comió con placer.

Zeus

Rea le pidió ayuda a su madre Gea para proteger a su hijo Zeus.

Gea se hizo cargo del cuidado de su nieto, ocultándolo en los monoblocks de Crono y de la mirada de sus fuerzas armadas y sus medios de comunicación.

La ninfa Adamantea lo cubrió con hechizos y vestimentas. Los vecinos cantaban o fingían discutir para ocultar los estruendosos llantos de Zeus. La cabra Amaltea y Melisa, la kiosquera, lo alimentaban con leche, miel y caramelos, y el niño crecía y crecía transando acá y allá de telo en telo y de plaza en plaza hasta que Rea y Gea se presentaron ante él y le contaron el cruel destino de sus hermanos y las injusticias de su padre.

Las titánides estaban hartas de Crono y Gea estaba ofendida por la ausencia absoluta de visitas ni un llamado una tarjeta una postal un mail un tweet nada.

Gourmet hediondo

Con el apoyo de las titánides, Zeus comenzó a entrenar para liberar a sus hermanos y derrotar a Crono.

Gea le obsequió una hierba especial que, mezclada con la comida, haría que Crono vomitara a sus hermanos sanos, salvos & sucios.

Coqueteando con el maître con la camarera y con la cocinera, Zeus fue avanzando por los niveles del restaurante hasta llegar a la cena que Crono encargaba cada noche desde que Rea le había pedido el divorcio.

Zeus mezcló las hierbas entre los ingredientes de la hamburguesa completa.

Se afanó unas ropas de delivery boy y una moto arrancó disimuladamente, como un Titán más, arrancó honestamente, siguiendo la lista, recibiendo muy pocas propinas, algunas protestas por la tardanza y un petiso hasta llegar a la puerta de la mansión de Crono. Se lo veía a través de una ventana, puteando a la tele, escuchando el timbre, recordando la comida encargada, puteando la tardanza, caminando apurado para atrás mirando la tele abrió la puerta, agarró la comida, pago justo, no tips y cerró.

Volvió rápido a la tele y, justo en ese momento, Hiperión mandaba a una pausa publicitaria, puta madre, comer con publicidad, puta madre. Zeus lo espiaba desde el marco de la ventana.

Devoró la hamburguesa en dos mordidas y de una aspirada se bajó el cono de papas, luego en un sorbo consumió la gaseosa King y a los veinte minutos se paró con un sudor frío y un escalofrío en todo el cuerpo, corrió corrió hacia el baño y llegó de a pedos al inodoro para cagarse la vida y vomitar lo que quedaba.

Zeus llegó a las alcantarillas justo cuando Crono tiró la cadena.

Zeus se aferró a uno de los bordes de la alcantarilla con una mano y con la otra fue sacando uno a uno a sus hermanos de la corriente hedionda

Hestía

Poseidón

Hares

Démeter

A Hera la tomó de la cintura y la atrajo hacia su pecho al sacarla de la corriente sellando el rescate con un beso y un guiño de ojos.

Ya se iban los seis hermanos reunidos cuando un grito desde la corriente los detuvo. Le ayudaron a salir a su medio hermano, la roca que cenó Crono en lugar de Zeus, ni más ni menos que La Mole, el primer minotauro de la familia.

Titanomaquia

Con ayuda de sus hermanos Hares y Poseidón, Zeus le hizo una cesárea a Gea y liberó de su útero a sus tíos,

los hecatónquilos Briareo, Giges y Coto

y a los cíclopes Brontes, Estéropes y Arges, que le regalaron el rayo a Zeus, un arma chapísima y mejor que la de sus hermanos porque los cíclopes creían que Zeus los liberaría sin ayuda, pero no, necesitó un par de manos, el muy pedorro y ellos, los cíclopes, tan metódicos, tuvieron que improvisar regalos; el primero, bastante chapa, para Hades, un yelmo de invisibilidad; pero al pobre Poseidón le tocó una mera arma, tan sólo una fuckin' arma conseguible en cualquier mercado, incluso, online, un tridente... tienen cientos en mercadolibre y el que le regalaron los cíclopes es uno de los más baratos, un tridente normalucho y un arma bastante pedorra por cierto lenta poco efectiva, en fin, la intención es lo que cuenta, ya fue, que lookea, lookea. Un optimista Poseidón.

Los hecatónquilos medio como que se hicieron los boludos con el agradecimiento, pero se ofrecieron a mantener la herida de la cesárea abierta para que Zeus y sus hermanos encerraran a los titanes.

Entonces, Zeus, Poseidón y Hades comenzaron a procrear un ejército de dioses & diosas entre los que se encontraban Hermes, el chepibe; Afrodita, la vedette; Hefesto, feo y chivo expiatorio; Dioniso, el tío macanudo; los gemelos fantásticos, Apolo y Artemisa; Ares, el cabrón; y la favorita, casta, hermosa, inteligente y gruñona Atenea.

Zeus sabía que no todos los titanes le creían a los titulares de Crono y pretendían formar agrupaciones clandestinas. Por medio de las titánides, se alió a los titanes Epimeteo, Océano y Prometeo, importantísimas armas para su bando.

Además, su amante Estigia y sus hijas eran un factor importante.

Zeus se consideró armado hasta los dientes y con total seguridad impactó un ataque rápido feroz, dándole un maple en el medio de la frente a Crono, volándole la corona con un golpe tan hábil que cayó justo mirá vos qué casualidad en la cabeza de Zeus.

El titán Atlas intentó comandar un contraataque super confiado en la inmortalidad de los titanes, peeeero Zeus y su team, casi mortales peeeero grandes guerreros, los vencían una y otra vez y otra vez

otra vez

y otra vez

y otra vez

y otra vez y otra vez

otra vez

y así todo el día

durante diez años, haciéndolos retroceder.

Atlas y los titanes, en la preocupación por el pesto que les estaban dando, no se dieron cuenta de que cada vez estaban más cerca del ombligo de Gea y de los hecatónquilos, hasta que cuerpos de cien brazos apresaron a los titanes por la espalda, neutralizándolos.

El titán Ceo fue lanzado al firmamento en un home round inolvidable.

Los titanes Crío, Hiperión, Jápeto, Menecio y Crono fueron encestados en el útero de Gea.

Zeus, oraculizando que el encierro de sus queridos titanes iba a cabrear a su abuela, decidió prevenir sus ánimos mejorando los ánimos de Urano. Por eso, dos segundos antes de encestar a Atlas en el útero, cortó la entrada en bandeja abruptamente para

condenarlo a pasar la eternidad sosteniendo los huevos de Urano, manteniéndolos en el lugar exacto sin moverse ni romper los huevos.

La división del mundo

Zeus justificó su autocoronación diciendo que la suerte esto y el carisma lo otro, que era el favorito de Gea, el capo salvador y el mejor puntero.

Además, jugándola de equitativo, propuso que la repartición del mundo se decidiera con torneos justos y, para quedar re bien con la abuela Gea, democratizó su piel.

Hares ganó la final del torneo de Magic con un mazo negro ante una inesperada Démeter mazo verde finalista y se quedó con el espacio subcutáneo. Instaló subtes, calabozos, y un parque nacional hermoso.

Jugando con Argentina clásica, Poseidón ganó el torneo de Winning eleven, quedándose con los mares, el transporte acuático y el comercio portuario.

Zeus, de bluff indescifrable, se llevó en pocas partidas de póker los cielos, las aerolíneas, el Olimpo y los medios de comunicación.

El referí del matrimonio

Hera: Ay, Cupido, no sé qué hacer, me engaña y me engaña a mis espaldas y en mis narices, no puedo más.

Cupido: Tal vez tenga un motivo.

Hera: Qué motivo va a tener!!!

Y esa hija predilecta. Esa Atenea, qué grosera, por favor, qué vulgar.

Zeus: No hables así de Ateneita, Hera. Estoy cansado de decírtelo.

Hera: Por qué me engañás, no te gusto acaso¿?

Zeus: Hera, amor de mi vida, bien sabes que te amo más que a mí incluso, pero es necesario armar un ejército, o no Cupido¿?

Cupido: Bueno, esteem...

Zeus: (Soy el dueño de este canal y de todos los medios de comunicación, me das la razón o hago sonar mi clarín, invocando una horda de corruptos corporativistas?)

Cupido: Hera, Zeus tiene razón y te ama y te adora.

Hera: Si vos lo decís, Cupido...

Donde apunta con el tridente

Campera de gabardina, camisa cool, jeans y botas texanas, un pucho entre el índice y el fuck you y vaso de vino en la misma mano, sonriente, guiñando el ojo izquierdo con cortesía a las que ya se cogió, derrochando encanto con las nuevas posibilidades sexuales, una buena canción, un comentario acertado y a la cama. Poseidón, el primer pirata.

Prometeo

Prometeo fue el primero en creer que Zeus estaba haciendo la gran Crono y sólo se preocupaba por sus hermanos y los titanes y las titánides y el resto que se curtan

pero no

no no no

no señor

las pelotas.

Zeus no sabe que hay unos monitos zonzos que se avivaron bastante y cambiaron sus hábitos por observar e imitar a los titanes y los dioses con el correr de las edades.

Entonces, Prometeo se presentó ante los monitos y los convirtió en humonos, enseñándoles un par de postas copadas. Al toque empezó a organizar un par de grupetes armados para derrocar a Zeus. Pero, con tantos hijos, sobrinos, oráculos y aliados, era muy difícil que nadie botonee a Prometeo.

Cuando Zeus se enteró, fichó a los humonos & a las humonas y le encantaron. Los deseó y se enojó con Prometeo por traidor, cagón y gorilón.

Zeus encadenó a Prometeo en una montaña, condenándolo a que un águila pasara todas las mañanas del resto de su vida a desayunarse su hígado, tomándose posteriormente un café lentamente en sus narices y un juguito de naranja con graznidos burlones. Un castigo rebuscado, extraño, perverso en opinión de Urano.

Humono eroticus sapien

Los dioses & las diosas estaban re cachondos con los humonos, tan suaves, tan melodramáticos, tan impredecibles.

Zeus decidió democratizar el Olimpo way of life, extendiendo el alcance de sus radios, señales de tv, wifi y diarios a la población humona, manando una imagen grandilocuente de los dioses y de las diosas, haciendo que humonos y humonas los veneren, los deseen, les teman y les sirvan.

El sexo y las juergas, las libaciones, los rituales se hicieron monada corriente del derroche, la lujuria y el ocio.

Los dioses & las diosas procreaban mesías, voluntades, creadores que realityzaban telenovelizaban al mundo como tanto deseaban los humonos & humonas.

Eurinobe pasó danzando una vez muy cerca de sus hijos Gea y Urano y le encantó tanto todo lo que vio que acarició a todas las criaturas con copos de nieve de azúcar y ajeno.

Humonos & humonas, viendo posible que un dios o una diosa se los volteara y les permitiera engendrar un hijazo y salud dinero & fama para embellecerse y llamar la atención, comenzaron a mutilar despiadadamente el suave cutis de Gea hasta el punto de que, entre cultos y sobreexplotaciones, se terminó irritando completamente su piel y ni las caricias de crema de Urano ni las salamerías de Zeus lograron mantener su paciencia unida ni catarsear la voluntad de hacer mierda a sus nietos libidinosos & rebeldes.

El referí del matrimonio II

Hera: Ahora sí que no tiene excusa, Cupido. No hay guerra que lo justifique. Hay paz y tranquilidad y este hijo de puta se la pasa cogiendo con humonos y humonas. Pardiez pardiez pardiez.

Zeus: (Sigo siendo dueño de los medios, Cupido)

Cupido: Bueno... estem, Hera, tenés que entender que Zeus se sacrifica por mejorar la calidad de vida de los seres inferiores; eso es muy noble.

Hera: No tiene otro método¿? No puede hablarles, como hizo Prometeo¿?

Cupido: Estem... Eso tiene menos onda y es más aburrido. Además, Zeus te ama y te adora.

Hera: Si vos lo decís, Cupido...

Tifonomaquia

Zeus, querido nieto, criado, protegido por mí misma, debo decirte que te fuiste al carajo y acá va este hijo mío, Tifón, a castigarte.

Te quiere, tu abuelita Gea

No

Nada de cartas mejor.

Gea estornudó para parir a Tifón, una criatura enorme cuya mitad inferior era un huracán excesivo.

Tifón directamente retó a duelo a Zeus sin idas ni vueltas, directo a las piñas o sos cagón

eh

eh

sos cagón?

arrugás?

vení puto

vení si te la aguantás

En realidad, Gea engendró a Tifón para distraer a los dioses mientras de sus senos lactaba ruidosamente unos dragones infames, los gigantes salían de los pezones de Gea mientras Tifón rodeaba de fuego a Zeus y éste saltaba en slow motion hacia un costado, esquivando disparos y lanzando un rayo fulminante que entró en el diminuto lagrimal de Tifón, único punto débil que hizo que el rayo ingrese por su enorme interioridad hasta llegar a su corazón y hacerlo estallar estrelladamente.

Gigantomaquia

Mientras los dioses & las diosas celebraban la explosión de Tifón estruendosamente, los gigantes apilaban una montaña sobre otra montaña para quedar más arriba que el Olimpo y cagarlos a pedrazos y bombas molotov.

Los dioses & las diosas huyeron incendiándose gritando agitando los pies y las manos y a los saltitos por las brasas que revotaban. Rápidamente, Zeus se reunió con Poseidón, Apolo y Atenea para organizar un contraataque.

Zeus le mandó un par de sms a Urano y su abuelo llamó al toque para decir que Atlas estaba haciendo un gran trabajo manteniendo sus huevos en el lugar correcto y botoneó que los gigantes sólo podían morir en manos de un dios y de un humono al mismo tiempo.

Entonces, Zesus se encamó romanticonamente con la humona más hermosa para que naciera Chuck Norris, el semidiós más perfecto, poderoso y justo de todos los tiempos.

Chuck Norris y 10 más, dijo Zeus antes de ir a combatir contra los gigantes. A romperles el culo. Viva el Olimpo, carajo, vamos, che!

En el campo de batalla, el gigante Porfirión atacó a Hera; estaba a punto de estragularla cuando Cupido la rescató a medias disparando una flecha que cachondeó a Porfirión,

quien empezó a manosear a Hera, a rasgar sus vestiduras y lamer su piel hasta que el grito de Hera puso como loco a Zeus y fulminó instantáneamente a Porfirión con un super kame hame ha en el máximo nivel de kaioken.

Meteoro pegaso por acá, Ave fénix por allá y un poco de pim pam pum, Chuck Norris, un pájaro, un avión & una bala, level 100, derrotó fácilmente a los gigantes Alcioneo y Efialtes. El muchacho maravilla competía con Dioniso a lo Légolas y Gimli por la cantidad de enemigos abatidos.

Dioniso dejó en coma alcohólico a Alpo, Ctonio, Éurito y Peloro, y a Tifón Jr. lo llevó a un viaje lisérgico eterno. Sólo flaqueó cuando tardaron más de una hora en reponer las rosquillas.

Atenea, de pocas pulgas aplastó con la isla de Sicilia a Encélado porque le parecía el gigante con el peor nombre de la historia. Y despellejó a Palas antes de matarlo con una mirada fulminante porque su estilista new age le dijo que para mejorar la calidad de los tapados era necesario quitarle a la víctima la piel en vida y hacerla sufrir cuanto más mejor.

Chuck Norris se cargó a Agrio y Tonante juntos, agarrando a uno con la derecha y a otro con la izquierda y haciéndolos chocar entre sí.

Artemisa se hizo la linda, coqueteó Gración y le clavó un cuchillo en la espalda justo cuando él estaba por ponerse a jugar con su cuello.

Hermes, con el yelmo de Hades (cagón), se la dio a Hipólito.

Hefesto le hizo comer el hierro a Mimas

y Hécate extirpó los seis sentidos del gigante Clitio antes de enviarlo al mundo subcutáneo.

Lejos del Olimpo, el gigante Políbotes logró controlar al monstruoso hijo de Hades, Kraken, quien se dirigió a la ciudad más cercana, devorando su puerto humonos museos y plazas hasta que Poseidón, enterándose de la circunstancia, unió esfuerzos con su hijo bastardo, Aquaman, e invocaron al gran, ta tan ta tan, Cthulhu que hizo mierda fácil e instantáneamente al Kraken, a Políbotes y, lamentablemente, se llevó a miles de humonos y humonas al inframundo del pánico y la locura antes de volver a las profundidades inhóspitas de Gea, donde tal vez haya otro tipo de Internet de comida y de formas de transporte público.

Estúpido Flanders

Mañana tarde y noche día tras día desde hace meses un ruido continuo y de mierda de martillazos maderas y cosas moviéndose detrás de las dos montañas que apilaron los gigantes. Cuánto hace que no duermen, que no descansan bien.

Los dioses & las diosas, hartos, le piden a Zeus que vaya a putear a los hinchapelotas y Zeus medio ufando, pero, a fin de cuentas, harto también y con calor en el verano más choto que Gea pudo haber cagado y la concha de la lora

- Hey hey. Che. Podés parar con los ruidos que no podemos dormir?
- Oh, mil disculpas hermano por mi desconsideración. Le ruego acepte un poco de mi vino.
- No, gracias
- Un poco de mi pan, por favor.
- No, le agradezco. Vengo por el ruido...
- Mmm... El ruido... Verá. Cuál es su nombre?
- Zeus.
- Ajá... Verá, Zeus...
- El suyo es...
- Yahveh.
- Qué veo?
- Yahveh es mi nombre.
- Oook. Dígame, Yahveh, el ruidito este...
- Estas obras, que ya están casi terminadas, tienen por objeto la publicación y distribución de un libro que escribí hace un tiempo...
- Un libro...
- **La Biblia**
- Un neologismo...
- Me pareció lo mejor.
- Ya veo
- En él se cuenta la biografía de Gea de una forma poética y, por así decirlo, novedosa, libre.
- Ajá... puede dejar de hacer ruido, Yahveh¿?
- Por supuesto, vecinirijillo Zeus.
- Le agradezco. Un gusto, eh.
- Encantado. Venga a cenar con los suyos cuando lo desee.
- Usted no pise mi terreno jamás.

Los ruidos cesaron y los dioses & las diosas se burlaron del kitsch boludón Yahveh y de cómo los humonos rechazaban la Biblia y los medios no le daban ni cinco de pelota, tanta plata gastada en tantos banquitos para tantos copistas sobreexplotados a bajo salario sin aguinaldo en negro por nada hasta que una familia compró el libro y se interesó y llamó al número de teléfono que estaba impreso en la contratapa. Yahveh atendió con muy buenos modales, les encargó que construyeran una balsa gigante, un Titanic de madera y metieran un macho & una hembra de cada especie en ella.

Todos se reían del capitonto Noé y su botazo, pero terminado el laburo de construcción y caza, los únicos humonos que quedaron con vida fueron Noé, su esposa, sus hijos y sus esposas, además de los animales del arca, las aves y los peces, luego de que todos los copistas se dispersaron por las ciudades y abrieron todas las canillas del mundo,

inmolándose (muy posiblemente, sin darse cuenta; sí... si no, no pueden ser tan pelotudos) creando la mayor inundación de la historia.

Zeus y su team se avivaron re tarde y sólo pudieron contemplar atónitos cómo todos sus templos monumentos diarios canales de tv e historias se aguaron y el único libro, la única Verdad fue la Biblia y las humonas, los humonos y los animales que quedaban con vida y los que empezaban a nacer sólo adoraban a Yahveh.

Gea agradeció la limpieza de cutis que le regaló Yahveh con un documento que certificaba su predilección eterna por el ser de incierto origen.

El nuevo soberano le compró a Hades varias parcelas del mundo subcuntáneo a cambio de ciertas libertades para los dioses & las dioses y de la inalterabilidad eterna del Olimpo, algo es algo, todo no se puede, bla bla bla, luego dijo, jactancioso, billgatesiano, jaque mate.

Estúpido

Estúpido

Yahveh

D'oh.

Zes y sus hermanos, perdidas las libaciones los rituales y las veneraciones en su honor, se convirtieron en mitos y se llenaron de telas de araña en el Olimpo.

Yahveh dominó hegemonícamente el destino de humonos y humonas castigándolos y bendiciéndolos a piacere manteniendo siempre en alza el rating de sus veneraciones. Siempre especulando con el sobretriunfo asegurado, yendo más y más allá, montó la rebeldía de un hijo dilecto para coercionar aún más a los humonos. Luego, engendró un hijo con una humona para divir a las razas entre la creencia y el rechazo. El amor y la veneración aumentaban y aumentaban, engordando su rating y Yahveh se regocijaba en su trono, libidinoso de poder, divertido por las masacres y las pasiones que infundía su nombre. Triunfante. Confiado. Por los siglos de los siglos. Amén.

Boulevard of broken condoms

1

José Choto

sin segundo nombre,

José Choto.

El Gordo, para todo el mundo. Un tipo de ciudad, con su argentinian way of life, sus fanatismos kitsch. Su rutina de trabajo, familia, tv y vacaciones. Sus sueños. Sus frustraciones.

El Gordo se despierta, tipo 7 y media. Feliz, es 5. Lo festeja con un mañanero que su esposa acepta entredormida, tal vez, soñando con Pierce Brosnan o el gran Sandro de América, quien, por cierto, es el rey de Elvis.

El Gordo va al cajero... Cobra su suculento sueldo. Hace una fila lenta e interminable. Paga sus impuestos con 70% de orgullo y 30% de laconchadelalora.

Ya está llegando tarde, sale rápido hacia la oficina.

Si quieren, les cuento que maneja un Renault Kangoo.

Paga sueldos en negro mientras habla con cobrantes y compañeros de trabajo de fútbol de política de La inseguridad.

Vuelve a su casa a las 8 y le ayuda con la tarea de la escuela a su hija.

Se sienta en la mesa, cena en familia mirando el noticiero o noticioso (depende del día). Se va a la pieza cuando termina de comer. Mira Showmatch como postre, agradeciendo la existencia de Marcelo Hugo Tinelli, el Cabezón.

Coge con su esposa

Y se duerme.

2

Demetrio Fascín

primero compró las tierras.

En el centro construyó un castillo de oro, humonas, especias, negros vigilantes en cuero, turbante y espadas, jardines, ajedrez humono, una glorieta para que los amantes

amanteen, un laberinto, un Wally escondido y extras que caminaban y hablaban, tomando drinks 8 horas por día, sin vacaciones pagas, en negro.

Entonces, DF invitó humonada ilustre, mediáticos, empresarios. Organizó una velada en donde se jugó al pato al polo y al pete. Mil sirvientes sirvieron la cena de 1000 invitados. Y las palabras del DF fueron laxantes y mil culos verdes pedorrearon de alegría, reverdeciendo el culo de Demetrio Fascín.

Me lo contó un sirviente. DF contrató juglares que cantaron leyendas, contaron grandes historias y compusieron alabanzas de sus hermosas tierras y de su espléndido castillo.

Las seis esposas del DF invitaban a los invitados a jugar a la corte y ya algunos muchachitos mediocres parodiaban el dulce stil novo cuando las palabras de Demetrio Fascín se impusieron ante todos los grupos de hablantes.

Queridos colegas,

como notarán,

los invité para que conozcan

El Paraíso.

Y los traje aquí con Amor,

los invité porque quiero que sean

mis vecinos

mis amigos

Mis Hermanos.

No, no me agradezcan.

Soy yo

el que les agradece por haber venido al Paraíso. aplausos aplausos aplausos aplausos aplausos aplausos aplausos aplausos. Efecto laxante.

La noche terminó en una orgía eufórica.

Los culitos verdes se sentían seguros. Estaban empolvados y desnudos, rechonchitos bailarines al aire libre, se sentían angelicales, elegidos.

3

El negro Martelli

tenía esa mirada que mete miedo, respeto, cautela y simpatía . Tenía la mirada del que conoció el Horror.

Sabemos que tenía un barco y que lo usaba para laburar, pero no sabemos de qué laburaba.

Publicaba poemas en el semanario de Tlatelolco. La humonada del pueblo lo elogiaba y le tenía respeto.

Cuando no estaba en el barco, paseaba todas las tardes por el centro de Tlatelolco con su hija Catalina a cococho, abrazando a Susana.

Todas las noches iba al café del centro. En Aloha café charlaba y se reía hasta la madrugada, empinando el codo con un conjunto de amigos sumamente bizarro.

Estamos seguros de que el negro Martelli contrabandeaba algo con su barco. Sin embargo, el tipo era muy copado y ya en esos tiempos lo ilegal era más legal que lo legal.

4

El Gordo se despierta. Se cambia para ir a trabajar. Sale temprano para ir con La Cuqui a comprar un regalo para su prima Nora.

A la noche, cenan en el cumpleaños. Mientras Micaela juega con sus primos, los adultos festejan a Demetrio Fascín: LA inseguridad se resuelve con 300 ladrillos. Los adolescentes de la fiesta, en silencio, ya no se empecinan en sacarlos de esa idiotez.

El Gordo vuelve a su casa con su familia a dormir.

5

Siete días estuvo sentado Demetrio Fascín en su inodoro sin comer sin dormir haciendo cuentas y dibujos.

En el séptimo día contrató más sirvientes y dio más órdenes.

Al comenzar el octavo día, quiso decirles a todos sus nuevos sirvientes bienvenidos a lo que será...

No lo podía creer, qué pelotudo, con todo ese chamu del Paraíso, no le había puesto nombre a sus tierras. Recién en ese momento se percató de esa problemón. Latigueó a cien esclavos para descargar su frustración y se puso a pensar.

6

El negro Martelli vivía cerca del centro de Tlatelolco con su esposa y su hija.

Un domingo, solo, caminó hacia el este de su ciudad, explorando el territorio, buscando el origen del ruido, del humo que no venía de las fábricas lejanas en el oeste. Encontró un castillo casi terminado. Se encogió de hombros, no le interesaban las pretensiones medievales, le parecían snob, incluso, patéticas. Volvió hacia Tlatelolco cantando una canción del primer disco de Tom Bombadil.

7

El Gordo se despierta. Va al trabajo.

Eh, Gordo, contratamos a un primo tuyo.

Vení, te lo presento:

Pedro Vergá.

No es fácil tener su apellido. Pobre Micaelita, cuando crezca, Gordo.

Vuelve a su casa. Le ayuda a su hija con la tarea.

En la cena, después de ver por tercera vez la nota sobre la familia tomada de rehén, le pregunta a su esposa:

Qué te parece si ponemos alarma?

A La Cuqui no le parece.

El Gordo se va a la pieza

a ver Showmatch

y a dormir.

8

Pasó quince días pensando, buscando en libros, en películas, en diccionarios, oráculos, umbandas, brujos, pensando obsesionado, consultando con amigos, sirvientes, invitados, esposas.

Finalmente, le terminó gustando cómo sonaba un nombre que a él mismo se le ocurrió:

Ubúnica

Creía que no existía.

Se sentía un Adán, un Colón.

Demetrio Fascín: el cólon de Ubúnica.

Mmm...

Le gustó.

9

El cometa en el cielo la noche de la fiesta y el trueno al amanecer fueron los malos presagios.

Después de la noche en que Tlatelolco escuchó la fiesta en el castillo, el negro Martelli se ausentó 40 días, según creemos, trabajando con su barco.

Cuando volvió, luego de cenar con su familia, se acostó a dormir

Al amanecer, comenzó a caminar hacia el castillo. Ya la zona se había desarrollado muchísimo desde la última vez que el negro estuvo allí.

Al mediodía, golpeó el portón del castillo y dos sirvientes le clavaron apenas la punta de sus espadas en el cuello.

- Vengo a saludar, soy del pueblo vecino - dijo el negro.

Los sirvientes lo miraron mal. Debatieron en un idioma desconocido. Uno de los sirvientes entró al castillo.

10

El Gordo se despierta. Compra una alarma, la más ruidosa y módica, de camino al trabajo.

Asume cabizbajo ante sus amigos que River no tiene una mierda y... hay que echarlos a todos, pegarles una patada en el culo al técnico a esos jugadores muertos de hambre pecho fríos ¡y a los dirigentes! ¡principalmente a los dirigentes! La puta que los parió.

Cuando llega el momento de hablar sobre LA INseguridad, comenta, orgulloso, muestra, chanán:

se compró una alarma.

Todos lo aplauden, lo felicitan, vitorean.

Llega a su casa a las 8. No puede ayudar a su hija con la tarea. No puede cenar, ni mirar el noticiero, ni ver Showmatch.

A las 4 de la mañana termina de colocar la alarma y coge con su esposa, satisfecho, con tintes de Alfa.

11

Ubúnica no alcanzaba para todos los invitados.

DF se reunió con abogados, diputados y senadores y les comunicó su problema, mientras les mostraba los castillos ya casi terminados que ya les pertenecían, que ya podían habitar. Los hermosos primeros vecinos.

Entonces, DF consiguió las tierras que necesitaba.

12

Media hora después, el otro sirviente ya tenía cansado el brazo de pincharle el cuello con la espada al negro Martelli y puteaba al otro garca forro que no venía más y al negro Martelli que por qué mierda tenía que venir a romper las pelotas.

Hora y media después, el sirviente seguía aguantando; un temple de la puta madre.

A las dos horas y media el sirviente se desmayó y el negro Martelli se metió en el castillo y caminó por miles de pasillos vacíos.

Examinó miles de habitaciones desiertas.

Fue un error investigar de arriba hacia abajo. En el hall de entrada del castillo, en la puerta de la derecha, la única puerta del primer lugar por el que anduvo, estaba la maqueta perfecta, colorida, ideal, con playmobils haciendo esto y aquello, barbies y kenes & contacto alien pacífico y productivo.

Ubúnica se llamaba.

Vio, en la parte de la maqueta que decía Tlatelolco, topadoras alineadas, manejadas por troopers y G.I.Joes, todos empujando a Tlatelolco hacia el Río Choto, corriendo la ciudad para hacerle espacio a Ubúnica.

Un ruido en la puerta lo sobresaltó.

13

El Gordo se despierta más tarde. Es Sábado. Sale a comprar el diario, sin afeitarse. Saluda a conocidos, blablablea segundos con amigos en cíclicos cómo andás? Todo bien? La familia? Me alegre, me alegre. Chau. Saludos. Como todos los sábados, su ser se debate entre el comprar o no comprar facturas. Y compra, como todos los sábados.

Asadito p/llevar: 2 porciones, bien cocido.

Almuerza tarde con su familia, zapeando por la tv. El control remoto hoy le pertenece a La Cuqui.

Lleva a Micaela a lo de una amiguita y va de compras a Carrefour con La Cuqui. Aprovecharán más que bien el descuento del 20% que les regala la macanuda tarjeta de crédito. Planearon cómo aprovechar ese descuento con frialdad y efectividad militar.

A la noche, después del Fútbol para todos, la familia sale a tomar helado.

14

Contrató un ejército de topadoras que se alineó en el límite oeste de sus tierras, troopers y G.I.Joes esperando su orden.

Demetrio Fascín entró a su despacho, dispuesto a marcar el número que diera inicio a su expansión. Se sobresaltó al encontrarse con Juan Carlos Martelli.

15

El Gordo se despierta El Domingo y todo es Fútbol en su vida.

Gritándole a los jugadores no deja que La Cuqui duerma la siesta.

Festejando el triunfo del glorioso River Plate, le dice a su esposa y a su chiquita pizza libre para todo el mundo.

Y la familia

festeja

con un abrazo de gol.

16

- Qué hace usted aquí???
- Sirvientes!
- Me llamo Juan Carlos Martelli. Vengo en representación de la humonada de Tlatelolco.
- Qué quiere?!
- Venía simplemente a saludar, pero, al ver estos planes nefastos, esta masacre en puerta... Creo que tendríamos que hablar y evitar esto.
- Voy a llamar a mis sirvientes para que lo echen a picanazos.
- Escucheme, Señor...
- Fascín, Demetrio Fascín.
- Señor Fascín, va a destruir a mi pueblo, según esta maqueta, hoy a la noche va a asesinar humonada, va a destruir hogares, familias. Deme unos días, aunque sea. Dejeme salvar a mi pueblo.
- Señor...
- Martelli, Juan Carlos Martelli.
- Discúlpeme, Señor Martelli, me temo que no puedo hacer nada por usted.
- Cómo que no? Puede. No se haga el pelotudo.
- Le pido por favor que no me falte el respeto.
- El que me falta el respeto es usted.
- No sea insolente!
- Va a destruir Tlatelolco, hijo de mil putas!!!!
- No grite.
- No destruya a mi pueblo.
- Retírese! Sirvientes!!
- ¡¡¡Asesino!!!

17

El Gordo se despierta. Los lunes le duelen.

Va a trabajar.

Vuelve a las 8, le ayuda a su hija con la tarea. Cena con la familia.

Va a la pieza a ver a Tinelli. Lo extrañó el finde.

Se duerme.

18

Acatando la orden, el ejército de topadoras empezó a empujar casas autos humonos bibliotecas bicicletas motos locales plazas de Tlatelolco, desapareciendo calles, dejando la ciudad en tiras de escombros desunidas, matando humonada, lugares míticos.

Desunida y destrozada, la poca parte que quedó de Tlatelolco tuvo más suerte que la que se hundió en el Río Choto, que no le debía el nombre a una figura con uno de esos apellidos que anula cualquier intento de seriedad. El Río Choto era Choto porque era choto: contaminado por las industrias que se alineaban en la orilla opuesta a la que ahora ocupaba obligada Tlatelolco, alimentándose de la pureza masacrada de sus aguas.

Por el Río Choto nadaban continuamente tanques radioactivos, monstruos. Ahora también, restos de ciudad, de casas, de humonos. Tlatelolco, que antes estaba a kilómetros, protegida de la radiación del río, ahora yacía con media ciudad hundida en las fauces del Río Choto.

19

Lo sacaron del desmayo los gritos los crujidos, las topadoras destruyendo Tlatelolco.

Corrió llorando, a los tropezones, hasta desmoronarse en el piso, arrancando arena pasto tierra escuchando los gritos de sus hermanos la muerte de su ciudad.

Apurándose, llegó a Tlatelolco. Ya hacía un rato que las topadoras habían terminado su trabajo.

Desde una pendiente, vio su ciudad destruida y desunida. Tiras de destrucción. Hileras con heridos, muertos, locos.

Desesperado

Calculó a ojo la hilera que correspondería a su casa y corrió llorando gritando Susana!
Catalina!

Su casa no estaba tan destruida.

Su esposa estaba herida fuera de peligro

pero Catalina

estaba en la escuela

y la escuela

fue destrozada

y y y

estaba en el recreo

con todos sus compañeritos

cuando cuando

los escombros

los mataron a todos

chiquitos

Cata Catita.

El negro Martelli lloró en el piso, arrodillado con su esposa y puteó, puteó mucho y odió a Demetrio Fascín.

Prometió venganza. Se la prometió a Susana, con todo el amor y todo el dolor del mundo.

20

El Gordo se despierta. Mira el almanaque, el fin de semana que viene hay un feriado.

Va al trabajo. No le gusta el histeriqueo de los políticos, con sus bulímicas fantochadas mediáticas.

Este Choto es un zurdo bárbaro, bromea alguno.

Todos se ríen.

Le ayuda con la tarea a Micaela a las 8.

Durante la cena, propone ir el fin de semana largo a Mardel y sus humonas festejan.

Salen el viernes... al mediodía... sí, se toma el viernes y... vuelven... el martes a la mañana? O el miércoles, con un guiño escolar a Micaela. Genial.

Después de Showmatch, coge con La Cuqui romanticonamente.

21

Ubúnica terminó de expandirse y de construirse, imponiéndole nuevos límites a Tlatelolco:

Al oeste, el Río Choto y las industrias roba purezas.

Al norte, un basural gigante y casi vivo.

Al este, Ubúnica.

Al sur lo estaban descubriendo, sacando escombros, rehaciendo calles perpendiculares.

22

El negro Martelli salió de su casa. Caminó la calle y no lo dejaban cruzar por Ubúnica. Aceptó el peligro de bordear la pendiente; la humillación de ir a la ciudad atravesando el Basural Gigante, pisando jeringas, aterrándose a cada paso, tratando de no despertar al Kraken podrido.

No fue lo peor el basural, sino la ciudad que lo rechazó.

Políticos y periodistas eran vecinos de Demetrio Fascín y lo golpeaban y lo escupían cuando intentaba hablar de Tlatelolco. Callate, negro de mierda, volve a tu mugre.

Algunos programas hablaron de Tlatelolco por obligación; otros, por compromiso.

Bla bla bla

Nadie respondió.

Nadie se unió.

Nadie le dio bola.

Calamaro le tiró una frase desde su auto de vidrios polarizados, sin bajar la ventanilla, cuando ya salía de la ciudad y se internaba en el Basural:

En el fondo estamos solos en un desierto de humonos, pero hay que ser muy valientes, apretar los dientes a la soledad.

23

El Gordo se despierta. Va al trabajo y vuelve a su casa a las 8. Felicita a su hija por el boletín y cena en familia. En el noticiero. Juan Carlos Martelli denuncia a Demetrio Fascín, pero El Gordo cambia de canal rápido porque juega River contra Nacional de Paraguay y no importa si a La Cuqui le interesa Tlatelolco porque River es sagrado y punto.

Ojalá que pierdan, le tira La Cuqui.

Uhhh

Foul para amarilla.

River pierde 4 a 2 y queda afuera de la Libertadores.

El Gordo está rojo

Y se va a dormir en silencio.

24

El día del cumpleaños de DF, Ubúnica fue coronada con un mosquitero gigante que limitaba los accesos aéreos, terrestres, acuáticos e interdimensionales a cuatro portones con sus respectivos lagos, puentes y cocodrilos.

El portón oeste, custodiado por mil sirvientes, comunicaba con Tlatelolco.

El portón norte comunicaba con la gloriosa y seguraria Villa Clarín.

El portón este comunicaba con restaurantes & shoppings & spas & locales & teatros & cines.

El portón sur comunicaba con playas & hoteles y la lujosa mezquita flotante que ocultaba la brecha entre ricos y pobres.

25

Susana, Susana, Susana,

Por favor, no te mueras, Susana.

Por favor, no te quiero perder.

Cómo vas a hacer eso¿?

Cómo vas a dejarme solo¿? Susana

Cómo venis a hacerme esto???

No puedo sin vos. Dejame ir a buscar ayuda.

Por favor, no te mueras. Esperame.

En la calle, en esa puta calle única, no había doctores. Despedazó desesperado un muro de escombros unos minutos. Se dio cuenta de que era inútil. Susana estaba sufriendo.

El negro Martelli volvió a su casa; su esposa todavía agonizaba. Llorando, la besó en la boca, le dijo que la amaba más que a nada y, sin mirar, le disparó con el mismo revólver con el que ella había intentado matarse.

Aloha café había quedado medio destruido. En la mitad sana se reunieron The Face, el negro Tormenta, el Pintor Malvado, el Vasco, el Falso Policía, Punto G, Efe, Canario, Mike, El Carnicero y el negro Martelli a putear a Demetrio Fascín.

En la tv, un periodista hablaba de Tlatelolco desde la orilla del Río Choto, señalando la destrucción, hablaba de la plaga de dengues y vinchucas monstruosos, mortales, radioactivos. Bichos de un metro que atacaban a los tlatelolcos sin piedad.

El negro Martelli sacó la mirada de la tv para mirar el ruido de la ventana; un dengue de setenta cm golpeaba golpeaba golpeaba el único vidrio sano de Aloha café.

El negro Martelli estalló en una carcajada que indignó o asombró, pero que era de locura.

De repente, tuvo una idea que fue muy bien recibida:

Empezaron a cazar dengues y vinchucas, a embolsarlos, manteniéndolos con vida.

Una noche, cortaron el mosquitero de Ubúnica y tiraron las bolsas abiertas.

26

El Gordo se despierta. En el trabajo, algunos bosteros bromean sobre la tragedia de Tlatelolco hasta que lo ven llegar y lo deliran lo deliran lo deliran porque River quedó afuera, gallinas amargas, pecho fríos; juegan choto. Y El Gordo les dice bosteros de mierda, ojalá les destrocen las casas con topadoras.

Todos ríen en la oficina. Un gran grupo de trabajo.

Cuando llega a su casa a las 8, La Cuqui le dice que, de pasada, yendo para Mar del Plata, el fin de semana largo, van a tener que parar en Dolores para visitar a su tía, está internada, la pobre, aunque no es nada grave. Charlan tristemente sobre la salud de los parientes. Coinciden: cada fiesta se vuelve más gris a pesar de que los chicos, cada vez más, cada vez más grandes, son nuevas alegrías.

Después de Showmatch, El Gordo y La Cuqui deciden buscar otro hijo. Esta vez, otro varón.

Hacen el amor, deseándolo.

27

Unos bichos gigantes horribles asquerosos

Golpeaban

Golpeaban

Golpeaban

Los vidrios las puertas las paredes las ventanas, queriendo picar, sedientos, bichos vampíricos, dengues y vinchucas.

28

Tlatelolco bailó y cantó, luego de muchas noches, al ver a los dengues y las vinchucas atacando Ubúnica. Consagró con rituales la muerte de sus vencidos. Festearon poder cobrarle una cuota a Ubúnica por todo el mal que el DF les causó.

29

El Gordo se despierta más tarde. Carga los bolsos que armó La Cuqui. Va a comprar galletitas, un mate listo. Se compra un disco grabado de Cacho Castaña y vuelve a su casa.

La Cuqui y Mica ya están listas. Salen temprano para pasar por Dolores y visitar a la tía Oma que ya está casi recuperada y feliz de que la hayan visitado. La tía pregunta por Joaquín, qué grande debe estar ya, ha pasado tanto tiempo desde la última vez que lo vio, debe estar fuerte, ya tiene novia? Al Gordo y a La Cuqui se les ensombrece la cara, bien bien, re grande está, dicen y cambian de tema, no quieren decirle a la tía que Joaquín no les habla desde hace meses, que se fue a vivir solo, que no saben nada de él. No quieren ni siquiera decírselo a ellos mismos.

30

Los vecinos de Ubúnica se reunieron en el castillo del DF, atrincherándose a la vez.

DF, con sólo apretar un botón mágico, poderoso, podía destruir la plaga de dengues y vinchucas; podía destruir en segundos esos horribles monstruos. Pero sonrió.

Contrató superhelicópteros y refugió a los vecinos de Ubúnica en los castillos que estaba construyendo en otras tierras robadas a aborigenizados.

Demetrio Fascín podía destruir a los bichos, pero sus bichos eran los tlatelolcos.

Los dejó felices a costa de su tristeza para aplastarlos con más morbo.

En la sombra, sonrió el DF, ansioso y cauteloso, relamiéndose.

31

Ubúnica quedó desierta.

El negro Martelli guió a los tlatelolcos hacia los castillos.

Los humonos más fuertes arrastraron la mitad sana de Aloha café hasta el centro de Ubúnica y destruyeron el castillo de Demetrio Fascín para ponerlo en su lugar.

32

El fin de semana largo es un día largo que, encima, se pasa volando entre caminatas por San Martín y Rivadavia, cena en el Puerto, en Montecatini, playa, churros de Manolo y compra de alfajores souvenirs en Balcarce y pullovers en Luro.

El Domingo El Gordo mira a River en un café barato, pero de buen ambiente.

El lunes vuelven a la ciudad, a la rutina, parando en Minotauro para retrasar los encantos de la libertad, aunque sea el aroma, el polvillo de arena que queda de un fin de semana tranquilo y bien pasado.

Llegan a su casa a medianoche.

33

Llamó a sus queridos amigos de Villa Clarín, a sus queridos vecinos, a sus socios, a deudores de favores. Y estos negros de mierda que le roban su territorio, que hacen sufrir a sus vecinos, peligran peligran peligran la tierra.

Así NO tiene que ser la vida, señores. Ley marcial!

Ley marcialley marcialley marcial!

¡Ley Marcial!

Ley marcial!!!!

LEY MARCIAL

Villa Clarín aportó G.I.Joes y los vecinos pidieron a gritos que se abran las hediondas fauces de la UCEP.

DF decidió comprar algunas agrupaciones paramilitares y mercenarios porque nunca tienen que faltar los petardos en medio de los fuegos artificiales. Son parte de la diversión.

34

El Gordo se despierta. Le lleva alfajores a sus padres. A su suegra. Va al trabajo y reparte cajas de alfajores diciendo que la pasó muy bien, que, por suerte, le tocó buen clima. Algo pescó, sí. Sólo vio un robo, aunque a la noche no andaba ni un alma; hay mucho miedo.

Le cuentan que los tlatelolcos atacaron Ubúnica con una peste de dengues y vinchucas. El Gordo no se había enterado de nada. Repite la necesidad de 300 ladrillos de Demetrio Fascín y todos están de acuerdo en que faltan leyes duras y en que ‘cierta humonada’ es libre de andar delinquiendo y atacando a humonos inocentes asesinando a cuantos se le antoja y mientras más buenos y más indefensos mejor.

Quijos de puta!

Criticán un poco a Demetrio Fascín, pero como diputado promete igual.

A las 8 vuelve a su casa y no ayuda a su hija porque tiene que darle un tranquilizante a La Cuqui para que no se indigne más, para que no defienda a los tlatelolcos en voz tan alta.

Encargan una pizza.

Ve Showmatch en la pieza y se duerme.

35

G.I.Joes G.I.Joes G.I.Joes G.I.Joes G.I.Joes G.I.Joes
G.I.Joes G.I.Joes G.I.Joes G.I.Joes G.I.Joes G.I.Joes
BALASBALASBALASBALASBALASBALASBALASBALAS

ParamilitaresBALAS **Voyamorirvoyamorir**
ParamilitaresBALAS **Por qué no me contestas? Estás muerto¿?**
ParamilitaresBALAS **Me duele. Me está saliendo mucha sangre.**
ParamilitaresBALAS **Hemos visto cómo asesinan**
ParamilitaresBALAS **Aquel también se está desangrando. Vi en la pared la sangre.**
ParamilitaresBALAS **Hay muchos muertos.Hay muchos muertosHay muchos muertos.**
ParamilitaresBALAS **Quedate quieto. Quién, quién ordenó todo esto¿?**
ParamilitaresBALAS **Quedate quieto. Asesinos.**
ParamilitaresBALAS **Si nos movemos nos disparan. Cobardes.**
ParamilitaresBALAS **¿Qué va a pasar ahora, Mire la sangre. Asesinos.**
ParamilitaresBALAS **Qué va a pasar? Mire nuestra sangre**
ParamilitaresBALAS **¿Habrá un día en que acabe para siempre la abyecta procesión del matadero?**
BALASBALASBALASBALASBALASBALASBALASBALAS
UCEPUCEPUCEPUCEPUCEPUCEPUCEPUCEPUCEPUCE
UCEPUCEPUCEPUCEPUCEPUCEPUCEPUCEPUCEPUCE

36

El Gordo se despierta. Va a trabajar y vuelve a las 8. Ayuda a su hija. Cena con su familia.

De lo único que hablan en todos lados, en todos los canales, en todas las radios, es de la matanza de Tlatelolco.

Se va a la pieza a ver Showmatch. Tinelli habla de la masacre de Tlatelolco. El Gordo suspira; apaga a Tinelli y se prepara para dormir plácidamente.

ENDLESS, NAMELESS

1

Oliendo a desodorante

Escribo como se hace el grunge.

Escribo haciendo grunge.

Escribo gritando desaliñado sucio.

Escribo desde el garaje.

Miro el mundo desde el garaje.

Bajé de mi

torre de marfil

Y encontré un garaje.

En el garaje estaciono, arreglo, lavo, mirando la calle, toco una banda, no importa cuál, toco.

En el garaje improviso, soy desprolijo, sigo el ritmo de lo que veo en la calle que es todas las calles es mundos con sus televisores monitores.

Siento un leve placer y me molesta no sentir más.

Grito, hiriendo mi voz, enterrando la punta de la lapicera en la hoja, lacerando el papel, marcando la cantidad más abarcable de hojas en blanco que pueda.

2

Black hole sun

En un rincón lo ve deiforme; lo encuentra; lo acaricia. Se fija, ya preocupado; aliviado, no le encuentra daños. Lindo perchero. \$25. El Gordo pregunta si es el único que tienen. No, tenemos uno más en el depósito, pero es de otro color. No sabe si alegrarse o amargarse. Nervioso, sudando, las manos pegoteadas, pregunta de qué color es. Rojo. Mmm. Le gusta el rojo, pero el blanco es más sutil, pero el perchero está muy lindo, todos tienen que verlo y disfrutarlo, impactados, por eso el rojo. Mmm. Cuánto sale? Veinticinco pesos, señor. Veinte? Veinticinco: acabamos de bajarlo de cincuenta a veinticinco; si lo bajamos más, perdemos plata, señor-disculpe. No hay descuento por

pagar en efectivo? \$Veinticinco, señor. Ok. Se despide El Gordo sin comprar nada; la bolsa de facturas bajo el brazo derecho.

3

Desde el garaje miro el mundo y lo arreglo con lo que pueda.

Salgo del garaje desaliñado, engrasado, sucio al mundo y hablo haciendo grunge y escribo haciendo grunge. Para que el grunge se convierta en un kamikaze corriendo persiguiendo al imaginario al tío Sam a Mtv a todos los BMW atrapándolos explotándolos mutilándolos, cambiando la estética del gran pensamiento.

Grunge.

Y all we need is love.

Tuve un sueño a los siete años:

4

Ojoteando por las calles por el pasto por la arena hasta llegar a su sombrilla. Deposita como héroe las facturas en la mesita y La Cuqui y Micaela se alaban sobre ellas.

La Cuqui le ceba un mate. El Gordo ya no contiene la emoción y les describe, lujurioso, el perchero.

No necesitamos un perchero.

Pero tenemos siempre las ropas colgadas en las sillas del living.

Están bien ahí.

Hay uno blanco y uno rojo, no sé cuál nos viene mejor.

No necesitamos un perchero.

Dejame mostrártelo aunque sea.

No necesitamos un perchero.

El Gordo hace puchero, pero no se desanima.

Anuncian pirulines los pirulineros, choclos los chocheros y protecciones los bañeros.

El Gordo sueña dormido:

	Rearviewmirror	
Up up up and down	<i>Love, love, love</i>	Forkyas: Todo lo destinado a obrar en los corazones debe salir del corazón.
turn turn turnaround		
round round roundabout		
and over again	<i>Love, love, love</i>	
gun gun son of a gun		Euforion: Veis mis saltos cadenciosos, y vuestro corazón paternal se estremece. Permitidme brincar, que siento en mí deseo de llegar alto, a la región del aire.
you are the only one		
makes any difference what i say	<i>Love, love, love</i>	
<i>the sun shines in the bedroom</i>		
When we play		
the raining always starts		
when you go away		Elena y Fausto: Calma, modera esos arranques sobrenaturales y alegre con tus puros goces estos oteros.
Come on over		Euforion: Sólo por vosotros me reprimo. Yo soy el cazador y vosotros las gacelas.
And do the twist (yeah-ah)		
Overdo it	Coro: ¿Quieres cogernos?	
And have a fit (yeah-ha)	No hagas esfuerzos; porque todas deseamos abrazarte.	
Love you so much		
Come on over		<i>There's nothing you can do that can't be done</i>
And shoot the shit(yeah-ah)	Elena y Fausto: ¡Oh delirio! No hay esperanzas de que se modere.	
Love you so much		
It makes me sick (yeah-ah)	Coro: ¡Cuán pronto ha logrado su temerario empeño!	<i>Nothing you can sing that can't be sung</i>
Come on over	¡Con qué desdén arrastra aquí	
And do the twist(yeah-ah)	a la más esquiva	<i>Nothing you can say but you can learn how to play the game It's easy</i>
Beat me out of me	de nuestras compañeras!	
COME AS YOU ARE,		
AS YOU WERE		La Joven: Estréchame otra vez. y verás cómo te convierto.
AS I WANT YOU TO BE		
AS A FRIEND, AS A FRIEND,		
AS AN OLD ENEMY		
TAKE YOUR TIME, HURRY UP	Euforion: Veamos si logra,	
THE CHOICE IS YOUR,	en un mar de llamas, la rebelde triunfar de mis esfuerzos.	
DON'T BE LATE		
TAKE A REST AS A FRIEND		
AS AN OLD MEMORIA		
COME DOWSED IN MUD,		<i>Nothing you can make that can't be made</i>
SOAKED IN BLEACH		<i>No one you can save that can't be saved</i>
AS I WANT YOU TO BE		
AS A TREND, AS A FRIEND,		
AS AN OLD MEMORIA		
AND I SWEAR THAT		
I DON'T HAVE A GUN		
NO I DON'T HAVE A GUN		
WITH THE LIGHTS OUT		
IT'S LESS DANGEROUS	Euforion: El viento ruge	
HERE WE ARE NOW	y el mar brama	
ENTERTAIN US	allá abajo,	<i>Nothing you can do but you can learn how to be you in time</i>
I FEEL STUPID	y quisiera	
AND CONTAGIOUS	acercarme	
HERE WE ARE NOW	a uno	<i>It's easy</i>
ENTERTAIN US	y	
A MULATTO	otro.	
AN ALBINO		
A MOSQUITO		<i>All you need is love</i>
MY LIBIDO		<i>All you need is love</i>
YAY YEAH		<i>All you need is love, love</i>
I'M WORSE AT WHAT	<i>Love is all you need</i>	Elena, Fausto, Coro: La idea de tu caída nos hiela de espanto.
I DO BEST		
AND FOR THIS GIFT		
I FEEL BLESSED		
OUR LITTLE GROUP		
HAS ALWAYS BEEN		
AND ALWAYS WILL		
UNTIL THE END		
<i>Jesus don't want me for a sunbeam</i>	Euforion: ¿Queréis ser invencibles?	
<i>Suns beams are nothing like me</i>	lanzaos sin temor a la pelea, y veréis que es cada humona una amazona	Coro: Ved cómo se ostenta en lo alto armado

Don't expect me to cry for wrong reasons That have to die Don't ever ask it about me Don't expect me to cry Don't expect me to lie Don't expect me to die for real. Underneath the bridge The tarp has sprung a leak And the animals I've trapped Have all become my pets And I'm living off of grass And I'm drippings from the ceiling It's ok to eat fish Cause they don't have any feelings. What else should I be, all apologies What else should I say, everyone is gay What else could I write, i don't have the right What else should I be, all apologies <i>In the sun</i> <i>In the sun I feel as one</i> <i>In the sun, In the sun</i> <i>I'm married, Buried</i> I wish I was like you, easily amused Find my nest of salt, everything is my fault I'll take all the blame, equa seafoam shame <i>Sunburn with freezerburn</i> Choking on the ashes of her enemy All in all is all we all are	y cada niño un héroe. <i>Love, love, love</i> <i>Love, love, love</i> Euforion: Preciso es que comparta el peligro y las fatigas Dos alas se desplegan, permitid que tienda mi vuelo hacia el punto a que el deber me llama. <i>Love, love, love</i> Fausto y Elena: ¿Nada somos para tí? <i>Su cabeza resplandece</i> <i>y queda en pos de él un rastro de fuego.</i> <i>Cae un hermoso joven a los pies de Elena y de Fausto.</i> <i>Recuerda su rostro las facciones de un ser querido,</i> <i>pero el cuerpo se disipa,</i> <i>la aureola sube como un cometa hacia las altas regiones,</i> <i>sin que quede de él en la tierra más que</i> <i>la túnica, el manto y la lira</i>	de punta en blanco y próximo a alcanzar la victoria. Coro: No dejes de brillar cual estrella de fuego ni abandones desde el Empíreo tu eterna morada a los que no podrían vivir sin ti en el bajo suelo. Coro: ¡Ícaro! ¡Ícaro!
---	--	--

But
i can't see you
every night
free

GRUNGE

6

El gato de Tracy metía la cabeza entre la tapa y la caja, espiaba el interior, intentaba meter la pata y la cabeza , mordía y empujaba hacia arriba la tapa.

Así era la paz que sentía a veces, con Tracy o haciendo grunge.

La paz
siempre es
una paz
construida
con dolores.

7

El gato, harto de la tapa, mordía y destruía la caja para entrar. Destrozaba pedazos de cartón.

All we need
Is love

Love

Is all you need.

8

Incluso durando el Bingo y nadando en la peatonal, piensa en el perchero. Rojo o blanco; blanco y rojo, el glorioso River Plate. Lindos los percheros.

Pero en Sacoa, ah, en Sacoa hay que laburar. Ya había conseguido juntar los tickets para la licuadora, de nada suegra. Por 6 pesitos, en la carrera de caballos electrónica, juntaban de a 200 tickets haciendo los tres primeros puestos. 120 para el ganador, 50 para el segundo, 30 para el tercero. Una ganga. Ahora tenía que conseguir el equipito de música para Micaela. Spica, estaba lendo. Primero, segundo o tercero, no importa el orden siempre y cuando sean El Gordo, La Cuqui y Micaela.

La humonada protesta, está arreglado esto, che. Los invitan a cambiar de juego porque ellos tres ganan siempre y hay otras familias que quieren ganar para canjear sus tickets por peluches y golosinas. Giles! Se siente un español entre indios El Gordo.

9

Sinceramente, creía que mis padres se separaban por mi sueño.

En un pueblo chato choto cuadrado, en una ciudad vacía y oscura como Aberdeen, a los 8 años seguía mirando la tapa del *Magical mystery tour* que me había regalado mi tía un año atrás y me parecía fantástica.

Deseaba ver tocar a esos animales.

Esas criaturas escapaban a Dios y decían mejor, con otra conciencia, lo mismo que Dios decía:

All we need

Is love.

Mis padres no entendían o no querían entender.

Mis padrastros, menos.

Mi madrastra era una idiota superficial.

Mis padres no sabían amar.

Entendí que no era mi culpa. No sabían amar. Por eso, prefirieron a mis padrastros y a mis madrastras a pesar del puente, del hospital y de los sofás.

Yo fui huérfano y nunca tuve un Sega.

Yo dormí bajo el puente Wiskah.

Yo dormí en la sala de espera del hospital Grays Harbor, el lugar en el que nació.

Yo dormí en sillones de casas de amigos y desconocidos.

Por eso, empecé a gritar.

Por eso, eso es el grunge. Por eso, mi tío a los 14 me regaló una guitarra y no una bicicleta. Mi tío me vio y tuvo miedo y fe y me regaló una guitarra. Por eso, cuando esos forros me rompieron la guitarra, bucé en el río, bajo el puente bajo el cual dormí y rescaté las armas de mi madre, recién tiradas por ellas. Ella aún miraba desde el borde y no me veía buceando, rescatando las armas, vendiéndolas para comprar una guitarra nueva y un mejor amplificador.

10

De la carrera de lanchas también los invitan a retirarse porque meta darle al centro con el chorro de agua, primeros segundos y terceros, la humonada cree que hacen trampa, no toleran a los perseverantes que entrenaron y calcularon arduamente, soñando con los grandes premios de Sacoa. A pesar de que organizan cómo salir, carreras para perder no despistan.

Saliendo de la carrera de lanchas, cuentan, voraces, los créditos.

1 día más falta.

Falta un día más para llegar al equipito de música.

11

Grunge

Te invoco y te reproduzco porque es fácil reproducirte. Reproduciéndote, se te invoca.

All we need is love. La música, la literatura, la libertad son el camino. Grunge es fluir y confluir, es cableado es engranaje de la bomba que explota la cabeza.

Nirvana es una respuesta, nuestra respuesta.

12

Micaela finalmente pasea libre por los fichines.

El Gordo y La Cuqui van a Gianelli y toman helado, caminando por San Martín. En la Plaza San Luis, ven a los pintores con aerosoles, los caricaturistas, las estatuas humanas, a un comediante bastante bueno y a uno que golpea un tanque de plástico azul e imita a Michael Jackson y a Tina Turner con dos jugadores lesionados, un tornillo y la caramelera llena de azúcar.

13

La gata se había olvidado de la caja y jugaba con un pedacito de cartón que arrancó, desordenando el piso por cazarlo y recazarlo y recazarlo y así...

Busqué love y encontré a Courtney Love.

Después, fueron unos minutos y nació Frances Bean, pero Courtney era el puente y el hospital y el sillón. Courtney era mi vida, la carencia. Tracy Tracy... Había sido un idiota.

Pero no quería dejar a Tracy. La dejé sin querer dejarla, para salvarla, para no enloquecerla porque yo estaba tan loco obsesionado por reproducir y cambiar el sueño y el sueño se reproducía pero nunca cambiaba.

14

Paseando distraída su familia, El Gordo se hace el sota y guía a sus chicas hacia los percheros.

A Micaela le resultan indiferentes, pero El Gordo la soborna con el Sonic & Knuckles.

La Cuqui repite

no necesitamos un perchero.

Pero El Gordo no se desanima, incluso, al verlos así, marginados, se encariña más con ellos. Pero blanco o rojo?

Para olvidarse de los percheros, compra una *Semanario* en el camino al departamento.

Todavía no habían elegido a qué obra llevar a Mica ni qué obra ir a ver solos.

El Gordo se duerme revisando las calles, recordando locales, definiendo territorios, organizando recorridos.

15

La gata había vomitado por culpa de un pedacito de cartón que se había tragado. Se limitaba a mirar con desconfianza el resto del pedazo de cartón en el piso.

Krist y Dave eran como yo.

Nirvana era nuestra respuesta.

Mtv era heroína para Nirvana.

All we need is love love is all you need.

Mi madre ponía como excusa a mis amigos para ahuyentarme de casa. Mi papá, quién era? Quién era yo para él? No entendía o quería cambiarme, moldearme, normalizarme. Me obligaba a la lucha libre y yo me dejaba perder para ganarle.

16

A la mañana, tipo 10, se hace el boludo con el voy a comprar algo para el desayuno y recorre toda la Avenida Colón. Hay tres percheros, cada uno en un local diferente. Todos a \$30¡!

Qué hijos de puta, che.

Qué careros!

Chequea que sus tesoros siguen en venta en saludables \$25.

Vuelve al departamento con bizcochitos y merengadas. La Cuqui estaba preparando un guiso con muy buena pinta, alegrando el día lluvioso. Micaela miraba Cartoon Network.

Los tres duermen la siesta.

A la tarde sale el sol. La Cuqui quiere quedarse para ver la telenovela y Mica tiene ganas de quedarse de leer. El Gordo se alegra de poder perseguir el perchero sin tener que poner excusas.

Sus percheros siguen en el mismo lugar. Ya los vendedores lo saludan amigablemente al verlo pasar relojeando los percheros, aunque El Gordo se esmera para ocultarse de ellos.

En Independencia y Luro, todos salen \$32.

Ya van a tener que bajarlos, se.

Pero hay varios colores: blanco, rojo, negro y verde.

El verde es muy chillón.

Y el negro está bueno,
aunque el negro es un color muy tristón.
Tiene una ocurrencia e intenta calmarse.
Aguantan mucho peso, no¿?
Puf!!! No lo rompés ni colgando un muerto, gordito.
\$32 en Luro. \$30 en Colón.
¿Blanco o rojo? ¿Rojo o blanco?
Compraron el blanco, la puta madre que los recontra mil re parió, che.
Ahora le queda muy poco tiempo. Apurado pero atento, investiga toda la San Martín,
toda la Rivadavia, todas las laterales y Belgrano, no se olvida de Belgrano.
No había ningún perchero.

17

Love. Le regalé canciones a Courtney, pero ella no sabía qué la saciaba.
Love. Rompíamos guitarras y bajos porque explotaban en un grunge auténtico, porque
servían para algo las hacíamos explotar.
Nirvana.
Si el show sonaba mal, explotábamos la batería porque sólo habían entendido el ruido
del grunge.
Mtv era la heroína y el ruido vacío. La idiotez del industrializador del arte que no sabe
nada de la vida. Mtv nos dejaba el cuadro y nos sacaba la lata Campbell.
Eso era lo que el público quería, según ellos.
Jamás nos entendieron, Kathleen, ni a vos ni a mí. Quisieron oler el espíritu adolescente
y nunca se les ocurrió llevarlo puesto.
Cantaban Polly mientras la violaban, los hijos de puta. Y mataron a Lennon. El mundo
eligió el grunge como justificación, en lugar de entenderlo.
Love.
El grunge explotó igual, para pocos, Tracy, Dave, Krist, algunos fanáticos. Algunos son
simplemente la explosión del grunge. Pocos, pero hay, hubo siempre y algún día...
todos seremos ídolos; habrá tantos ídolos que será imposible superficializarnos. Los
hippies, los punk, casi lo lograron. El grunge casi lo logró.

18

Se decide a comprar el rojo; está seguro de quererlo, lo desea. Titubea al entrar. Lo pide, ansioso. Recién después de pedirlo entiende la cara de los vendedores, lloran de tristeza, de lástima, tuvimos que venderlo, le piden perdón de rodillas. El Gordo llora y se lamenta, ofendido por los vendedores, hasta que un ataque eufórico lo hace correr, salir del local, olvidar a los traidores.

No había revisado la zona de la Terminal!!!

19

Love & heroine.

Bajé de mi

garaje

Y no encontré el mundo.

Con los ocho circuitos de mi cerebro en su máxima potencia, con la última lengua de Dios, intenté nirvanizar el mundo con mi grunge. Y perdí la batalla.

Mi sueño se repitió y se repite sin que pueda cambiarlo. Entonces, un harakiri, una explosión, es un nirvana, es grunge, para que los pedazos que se desprendan de mi cuerpo estampen más cabezas que remeras y discos, para que los gatos jueguen con los pedazos; para que el grunge explote. Boddah soy. Boddah me espera.

Boddah sean.

20

En una galería oscura de la calle Lamadrid, en un negocio casi invisible, está el elegido. Los viejitos lo tienen a \$23 y El Gordo lo consigue a \$20.

Es azul,

es el único de Mar del Plata.

Es azul,

hace juego con el empapelado.

Es azul,

es el más barato.

Le saca un poco el polvo.

Lo empuña glorioso por la calle.

La Cuqui intenta contenerse frente a Micaela, pero no aguanta más, desborda.

Es un manojito de babas hablando enloquecida en tristecidades esperada increíble.

Le cuenta al Gordo que Joaquín, el hermoso Joaquín, el rebelde pero adorado amado lamentado, encontraron el cuerpecito de Joaquín, hacía tres días que

Que qué!?

QUE QUÉ???

que qué? que qué

que estaba muerto desde hace tres días en la bañera. Se suicidó en honor de su ídolo; se mató por un tal Kurt Cobain.

Nos dejó una carta.

Micaela juega al Sega, conteniendo el dolor, no quiere molestar a sus padres.

El Gordo se petrifica en un lamento silencioso, inmóvil.

La Cuqui se comunica con la familia. Lo van a tener unos días en la morgue. El velatorio va a ser a cajón cerrado. Quiere que lo crememos.

Zombies ate my homework

1

Si estás por morir

La gata. Desmonda. Mi gata. Mi gata Desmonda. Mi gata Desmonda mira acostada sus cuatro patas en el piso, amontañada, sus cuatro patas juntas, elevando su lomo, acostada, mira seria ¿un fantasma?

No. Todavía no. Me mira a mí.

Me desmayé otra vez y me desmayo de nuevo.

2

Suertudo

En la cárcel otra vez? Ve las rejas enfrente y una pared a lo lejos, rejas infinitas hacia los costados ¿una prisión vacía? Se da cuenta de que está acostado sobre, de que todo el piso es de cartón. Está desnudo?!? Solamente está vestido con una tanga violeta fluorescente.

Qué mierda pasa?

El techo tiene rejas arriba cartón golpeado, perforado por un puño por un brazo que penetra salvajemente en su celda. Se escucha el ruido de un portón a lo lejos. Jaulas! Está enjaulado y las jaulas vibran, suenan siniestras con el estruendo que se acerca. Pasos gigantes y sonidos sibilantes. Dos cuerpos gigantes, vestidos, y una mano de diez dedos abre la puerta de su jaula, lo agarra y lo mete en una casa de plástico. Todo vibra. Se sabe transportado y en la heladera de la casa de plástico todo es de utilería.

3

Ballad of fallen angels

Sentado entre azules fucsias y negros toma su gin tonic y mira las piernas enredadas en el caño. Sus ojos se encuentran y ella baila hacia él con la cadera digita la clave de su billetera y Sarmiento dice presente, mordiendo la tanga.

Cómo te llamás, mi amor?

Kart cobain

No querrás decir Kurt Cobain?

Kart Cobain, la puta que te parió.

El Gordo la empuja, le revolea el vaso con gin tonic al patovica que viene corriendo y no puede defenderse de la trompada en el estómago. Lo agarran; lo arrastran hasta la calle y lo tiran y lo cagan a trompadas.

4

La gata, mi gata, Desmonda no está, no la puedo ver.

Desmonda, Desmonda.

No viene. Estará comiendo? Todavía tendrá comida?

El espejo; me estiro cuanto puedo y sólo logro ver pelos y un poco de mi frente, pelos engrasados, sucios. ¿Cuánto hace? Es de día; es la tercera vez que es de día.

Grito otra vez.

Grito hasta toser sangre otra vez.

Nadie me escucha, la puta madre.

¡Nadie me escucha!

la concha de la lora

¡¡¡Nadie me escucha!!!

GritoGritoGrito y me desmayo de nuevo, entre lágrimas.

5

Cinco motores. O algo así. Algo arranca con la casa de plástico, con él.

A lo alto, más allá del techo de plástico, una música, guitarras y batería y sonidos guturales y sibilantes. Se acerca a la ventana de plástico, no puede abrirla. Mira sólo el reflejo del atardecer, mermado por ese plástico tan grueso.

6

El Gordo despierta, se saca un poco la tierra, el pavimento, se peina para atrás con su peine de bolsillo. Y va a otro bar y otra bailarina, ésta con buenas tetas, Sarmiento,

cómo te llamas? Kart Cobain y los empujones las piñas las patadas el desmayo y otro bar.

7

No siento mi cintura, no siento mi culo, apenas siento mis muslos. Un constante dolor en todo el cuerpo. Es de noche. No tengo voz otra vez intento agarrarme de algo, de lo que todavía no arranqué.

Desmonda se asoma para ver el ruido. La llamo: no viene. Nunca viene. Gata forra.

Termino de romper el lavamanos y aún no logro zafarme del inodoro.

Histérica. Harta de tener las rodillas en las tetas los pies colgando, me rasguño, me lastimo con movimientos sin sentido. Desespero de impotencia.

La bañera inalcanzable, el destrozo de mi baño, el inodoro, intacto. Un día más.

Ya no sé si puedo aguantar. ¿Para qué aguantar? con un laburo de mierda, muy pocas anécdotas, fea y, ahora, con el pelo más asqueroso! del mundo!

Humillada. Derrotada por un inodoro de mierda, no tiene amigas, odia a su familia que la odia. Por qué carajo no morir de una puta vez?

8

Amanece. Desea una hamburguesa con queso, jamón, lechuga, tomate, cebolla, panceta, huevo duro, huevo frito, mucha mayonesa, pan con sésamo; un mordiscón que corte todo y la boca saboreando todos los sabores a la vez, la combinación exquisita.

Amanece y el daría su casa de plástico por una hamburguesa completa.

9

El Gordo se mete en una villa para comprar heroína con lo poco que le queda, molido por los golpes, perdido en el alcohol y los chutes.

Pone grunge, le duele, no logra entender cómo pudo cómo pudo, por esta cagada de música, por esos yonkis de mierda, cómo pudo, la puta madre, Dios, cómo pudo, cómo mierda pudo olvidarse de de de

10

Suena el teléfono y ella lo escucha lo escucha lo escucha lo escucha lo escucha hasta que deja de sonar.

11

Horas de embole hasta que la velocidad disminuye. Un portón se abre. Los motores cesan; el portón se cierra; se abre otro, se cierra; más cercano se abre otro portón, la puerta de atrás del vehículo, seguramente.

Algo oscurece las ventanas y la casa de plástico es levantada y transportada por pasos. En la oscuridad de la casa de plástico retumba un portón que se abre y se cierra. Aferrado a una silla para no rodar por todo el living, escucha algo que baja desde lejos. Otro portón se abre. Y se cierra. La casa de plástico subesubesube. Se detiene y un portón se abre y se cierra.

12

Tres días sin La Cuqui sin Micaela sin trabajo.

El Gordo en una ciudad desconocida, perdido en la mugre de un patio delantero, abandonado entre la merca, la marihuana, la heroína, el alcohol y el grunge. Frecuenta las casas de los amigos de Joaquín y los padres lo reciben con miedo lástima asco, arruinado y depresivo.

El Gordo ruega por anécdotas, por plata, por droga a los culpables de la muerte de su hijito, hijos de puta, déjenme entender, denme mi puto luto, asesinos.

La policía no sabe cómo intervenir. El Gordo se va caminando por el cordón de la calle con algo, con poco.

13

La gata. Mi gata Desmonda. Otra vez no la veo

Desmonda, Desmonda, no viene.

El desorden. Puta madre, ya no tengo de qué agarrarme.

No existe ni existirá nadie más patético.

Bizarro y triste.

Nadie se olvidaría. Sería una tortura de eternas preguntas idénticas. Risas. Sí, carcajadas. Si hasta ella misma ahora ríe a carcajadas violentas, carcajeando sangre de cuerdas vocales laceradas. Todos! se cargarían de risa, incluso, si la encontraran muerta.

14

Un portón se abre y se cierra. El techo de la casa de plástico es arrancado por un monstruo feo anfibioso de cómo cien metros que lo agarra y lo saca de la casa de plástico.

Él lo putea, soltame, la puta que te parió, hijo de puta, soltame.

El monstruo hace continuamente sonidos guturales. Mientras lo baja hacia un campo de mosaicos, va mirando el paisaje, mermando las puteadas, cambiándolas por el asombro de la mesa las banquetas el escritorio el equipo de música el teléfono gigantes.

15

Tomando vino del pico de la botella, El Gordo se sienta a mirar el río. Hay pocas estrellas, poca luz. Nadie lo vería tirarse. La Cuqui y Micaela ya estarán durmiendo, ahora que Mica va al cole a la mañana.

Las piedras son duras y están humedecidas por el río.

Un arma, un revólver, un chumbo, un fierro.

Al Gordo le queda poca plata, pero la invierte en una 9 mm.

16

Hay cosas de las que se arrepiente. Muchas cosas. Si sobreviviera, cambiaría? Quisiera, pero no es posible superar el determinismo de la rutina que carga como un camello la trabajadora mediocre empleada vendedora que tiene que pagar el alquiler el gas la luz la qsexpensas el municipal el teléfono internet el cable todos los impuestos garcas, que tiene que comer y hace años que no sale que no gasta en ropa linda, algún pibe en algún barsucho cada taaanto un McDonald's y nada más. Hace tanto que no tiene un polvazo, una salida inolvidable.

Desea que la lleven a pasear en yate

desea que la lleven a cenar a Puerto Madero

y está

atrapada en un inodoro.

17

A un mosaico de 20 metros hay dos comedores de cinco metros. Me cago en Dios, uno tiene Coca-cola y el otro asado chorizo chinculines riñoncito ¡qué buen asado! mamita. El recipiente de Coca incluye, aunque fijo, un sorbete de un metro, cómodo, pero tiene las manos sucias y ve las servilletas, el portarrollo pegado arriba del zócalo y un atado de puchos en una mesita.

18

El Gordo entra a un kiosco. Espera a que se vaya la mina, pide un Philip común y, en vez de billetes, saca la 9 mm.

arriba, arriba las manos

Dame la plata, la plata

Dale, dale, dale

Rápido, la concha de tu hermana

dadadá

la plata

Gracias

No se olvida del Philip, pero sí del encendedor; la concha de la lora. Son los nervios, Gordo.

Camina contando la ganancia, con el fierro metido otra vez en el pantalón. Se guarda 200 en el bolsillo de la camisa y tira el resto en billetes y monedas para sembrar la calle.

19

No no no por favor. Noo. No puede ser, foquito de mierda, no te quemes, por favor, no no, la puta madre, ¡no!

20

A unos 6 mosaicos más allá de la mesa gigante, divisa una cama. Está yendo hacia allí, asumiendo una caminata eterna cuando diez dedos depositan en el piso un Porsche 911 descapotado. Se sube lujurioso y pisa el acelerador a fondo hasta que está por chocar contra una pared y diez dedos lo levantan junto con el auto. El anfibión gigante lo mira a los ojos con sus tres ojos negros sin expresión y vibrantes múltiples desde la boca.

Entiende que no puede andar rápido. Maneja calmo hasta la cama y encuentra un plasma de 32'', un Sega Génesis, una computadora, un mini cooler con cervezas, una góndola con snacks y golosinas. Cable! Dvds! Internet! Y una cama comodísima.

21

Entre bailarinas y drogas, se cruza con un cana disfrazado de humono. El Gordo se pone nervioso, paranoico. Cree que le hicieron un identikit, que todos lo están buscando, transpira, tiembla, sale corriendo del bar, el cana corriendo tras él. Ninguno de los dos paga la cuenta.

El Gordo para un auto con un certero balazo en el brazo derecho del conductor. Lo tira al asiento de atrás, siempre es útil tener un rehén. Arranca arando, el patrullero detrás.

Bendecís el tanque lleno de diesel, pero el cana también lo bendice.

22

5to día. Quinto día. Día quinto. Cinco días. A cinco días. Ya hace como 120 horas. 5 días. Cinco días.

Escucha una canción a lo lejos. IlyaKuryaki¿? No puede. Ya no puede gritar. Abarajame?

23

Se despierta sobresaltado, diez dedos lo agarran, lo levantan destapándolo, sacándolo de la cama con sonidos guturales y sibilantes dirigidos a otro anfibión gigante que tiene en su mano derecha una humona en tetas hermosas y tanga naranja flúor.

El anfibión lo baja y arroja una pelota de fútbol. Sibilando, se la señala. Ni-en-pedo te voy a buscar la pelota, gil! Yo no soy mascota de nadie. Forro!

El anfibión le da un maple con dos dedos. No! Sonidos vibrantes, la mano lo agarra, lo aprieta hasta casi reventarlo y lo suelta para señalar la pelota.

Él la va a buscar en su Porsche 911. Lleva y deja la pelota en los pies gigantes de dos dedos largos y gruesos del anfibión.

Los anfibiones aplauden. La humona baja desescalando de su anfibión hasta la pampa mosaica y corre hacia él. Está bastante buena. Ventiseis más o menos tendrá? Se tira sobre él y le arranca la tanga y se lo coge mientras los anfibiones se agarran de los hombros mutuamente frotándose los entre sonidos guturales en aumento.

24

Entra a una ciudad, después de un momento de pantano y otro de malezas. Luego, otra ciudad, y otra. El patrullero siempre detrás.

El Gordo, cansado y aburrido, el rehén, dormido, desmayado o muerto. Hay que pasar al siguiente nivel.

El Gordo clava los frenos de pronto. El patrullero pasa a su lado, reaccionando tarde. El Gordo, con destreza olímpica, en reversa, en un movimiento, invierte el auto y dobla en una esquina a gran velocidad para ganar unos segundos. Estaciona amablemente a mitad de la cuadra. Deja al rehén inconsciente en el asiento de atrás y baja caminando, fingiendo paz. Intenta perderse entre el gentío. Parate ahí, Choto, le gritan. La humonada, primero, se caga de risa, después empieza a alejarse. El Gordo improvisa. Se mete en una lencería. Baje la persiana! Vieja de mierda, dele, dele, dele!!!

La UCEP ya prepara las bombas, pero justo a tiempo llegan los periodistas y las tienen que esconder.

José Choto, el loco de la lencería, ya está en todas las pantallas del país. Su vida. Fotos de su familia. El suicidio de su hijo. Su tragedia.

La Cuqui se subía al auto. Desesperada. Iba a tardar en llegar. No quería que fuera tarde.

25

Desmonda se acerca al inodoro y se para sobre sus dos patas para olerle y lamerle el pie izquierdo. Ella sonrío y le acaricia la cabeza, el cuerpo, la levanta y le mira la cara, los ojos que le miran los ojos, la sostiene con la mano izquierda y con la mano derecha le retuerce la cabeza y arranca la carne desesperada con pelos y órganos se la lleva a la boca y no soporta el sabor repugnante el olor revolea los restos de la gata a la bañera y vomita los restos del baño se vomita la cara el cuerpo la concha las piernas y vomita el inodoro.

26

Fumando un pucho, abrazado a la humona, acostados sobre el mosaico, le ofrece ir en el Porsche 911 a buscar asado para llevarlo a la cama y hacer un poco de zapping. Ella acepta gustosa, aunque no conoce el asado. Camino al Porsche, el anfibión tira la pelota.

Le abre la puerta del auto, la ayuda a subir y se sienta al volante. El anfibión señala la pelota y el Porsche arranca y va suavemente hasta la pelota; la llevan hasta los pies de los anfibiones que aplauden con sonidos guturales y con sus manos de diez dedos de un metro les acarician las cabezas.

27

El Gordo no sabe qué hacer, pero, Gordo, siempre hay una puerta trasera sin vigilancia, o no te acordás de las películas que viste¿?

También hay un auto.

El Gordo intenta pasar desapercibido, pero el primer cana que lo ve, su gran cazador archienemigo lo huele y grita, señalando, ahí va Choto. La UCEP apunta sus balas a todos a todo y al Gordo. Cuando pisa el acelerador, la UCEP dispara, el auto explota y el Gordo sale despedido por el parabrisas.

La Cuqui había encontrado estacionamiento y cruzaba la calle cuando El Gordo cayó a sus pies. Se agacha, abrazándolo, cubriéndolo. ¡No disparen! ¡¡No, no!! Por Favor!!! Él es bueno, por favor, él es bueno y sólo está mal. No lo maten.

La UCEP le hace caso, pero picanea a ambos, por las dudas y por vicio.

Todos los canales del país filman para pasar y repasar hasta que una nueva noticia aparezca.

Todos los medios del país muestran a José Choto, el loco de la lencería, abrazado a su esposa, llorando de luto por la muerte de su amado hijo.

28

En medio de la oscuridad de la noche muda despierta y se desmaya.

El breve sol que entra apenas logra conmovérla. Resignada a la falta de agua, de comida, de movimientos, ensangrentada, vomitada, con el pelo engrasado, las manos manchadas se toca el clítoris con el dedo mayor de su mano derecha se penetra con la cantidad de dedos que la posición le permite se frota desesperada llorando gimiendo como nunca se pierde en el tiempo en los minutos y sus decenas. La puerta suena resuena retumba se derrumba y un humono desnudo entra en la casa.

Sobre héroes y tumbas abiertas

Las alarmas

Odia la cola del supermercado, con doñas atrás y adelante que miran su carrito con desdén y la huelen, huelen su aroma a verduras y a transpiración con asco, doñas de mierda, qué se creen, pelotudas, viejas pajeras, si me rascara la argolla como ustedes yo también sería una damisela,

pero quién puede, cómo carajo se hace para oler bien y vestir bien cuando te tiran 50 mangos

y te ordenan que alcance que alcance que alcance para una semana diez días y no hinchas más las pelotas, querés,

y si no alcanza y si no alcanza, que no esté borracho al menos la noche que los 50 pesos se acabaron. Así que, viejas pelotudas, métanse la miradita en el culo que nunca se dejaron hacer.

Nadia deposita, uno a uno, lentamente, los productos que seleccionó cuidadosamente de las góndolas, como repasando los escombros de su viejo mundo naif. Qué podías esperar, eh, mofletuda cursi, de este mundo caretón. Qué les importa a Tinelli a Fantino a Marley que cantes como nadie y seas la mejor petera. Qué le vas a importar a este mundo caretón. Qué importa que gastes 36 mangos, los últimos 36 mangos, y que Juan Carlos grite y te pegue porque hace III putos días te dio 50 y él se cree que con 50 se puede comprar una isla, fortizado de mierda que se vaya a cagar total no sabe del embarazo y nunca se va a enterar porque llegó con estas mierdas, se las acomodó en la alacena, me armo el bolso y me vuelvo a lo de mis viejos. Y se va todo a la puta que lo parió.

Nadia no escucha el sonido ni el llamado ni el grito. Por eso, se sobresalta cuando el guardia la agarra del brazo e intenta calmarla de inmediato, parece que hay un ligero problema con la alarma, sonó cuando usted pasaba, ve?

Nadia pasa de nuevo por la puerta del supermercado y la alarma suena.

El guardia agarra sus bolsas y las pasa, pero la alarma no suena.

Entonces hace pasar a Nadia y la alarma suena.

La humonada se amontona ya las doñas obtienen la preciada oportunidad de poner en común las conclusiones republicanas que fueron amasando a lo largo del supermercado, guiadas por las sagradas noticias del noticioso de las 8, con ese buenmozo y la señorita algo descocada. Todas las doñas pelotudas pidiendo mano dura en coro, como si fueran la barra brava de un club de jubilados, de brujas chusmas caracúlicas.

Nadia las mira con odio, les arrancaría de buena gana las pelucas, viejas conchetas que envalentonan al guardia que pela una alarma manual y se la pasa a Nadia, la acaricia libidinoso con la alarma manual que no le suena y, caliente por las doñas, por la alarma manual y por Nadia, le arrebató la campera y la bufanda y las tira hacia afuera. Nadia grita pero todos vitorean al guardia que le saca el pullover y la camiseta, las zapatillas y las medias, los pantalones porque la alarma manual no suena no suena no suena .

Déjenme en paz, por favor, grita Nadia, pero las doñas piden sangre y ya hay dos o tres canales con sus respectivos periodistas, móviles y camarógrafos mostrando en vivo en todas los plasmas y los lcd en el noticiero de las 8 al guardia que le saca el corpiño y la bombacha y los tira a la alarma que no suena y la tira a Nadia al piso y la manosea, aunque ella llora y noquierenquiere y grita, pero nadie le hace caso porque todos le hacen un primerísimo primer plano a la concha de Nadia, en donde se ve una base plateada y el guardia mete la mano, sacando un desodorante Nivea Pearl beauty

Ajá!

lo levanta en el aire fuckinmente victorioso y ya la humonada se empieza a ir con comentarios sagaces, mordaces, desparramantes y los periodistas cierran la nota profundísimos.

Nadia llora, arrodillada en el piso del supermercado, por qué me filman por esto si yo soy la mejor cantante y la mejor petera de la Argentina

por qué

por qué

por qué

Entonces la reina del mundo bizarro sale de un salto del culo de uno de los móviles con una manta y una taza de sopa auspiciante de su programa sobre humonos bizzaros y la lleva hacia adentro por el culo, al útero del móvil de **Crónica TV**.

El Gordo: detective private

Son las dos y media de la madrugada.

El Gordo está sentado expandido en un banco en el medio de la plaza.

Está oscuro.

El Gordo piensa, mirando hacia el cielo de pocas estrellas.

El cigarrillo muere suavemente entre los dedos de su mano derecha que yace en una esquina del banco.

Son las dos y media y el Gordo piensa que hace dos horas estaba tomando un café con la Cuqui y Micaela, viendo cómo se queda Paddy Jones en el concurso, pensaba piensa en las tetas explosivas de Floppy Tesouro dejando el Bailando por un Sueño y si mi sueño es tener plata y que no me hinchen las bolas con quién tengo que bailar, a quién, qué pasito hay que hacer, la puta que los parió.

El Gordo piensa en Mar del Plata, las playas, las peatonales, la libertad, el destino, ahhh, Mar del Plata.

El Gordo suspira y al toque se le viene a la cabeza en alpargatas en Mar del Plata, felices y saltando en una pata en Mar del Plata soy feliz. Al Gordo le suena el futuro como un musical ochentoso del argentinian way of life y piensa sueña enredos en Mar del Plata aventuras con Jorge y Alberto o, y bue, con Coco Sily y... alguno más

Una luz lo encandila, sólo ve una silueta, encandilado por la luz en la oscuridad de la plaza y escucha un grito

hijo de puta	el travesti
cómo	sale de la entrepierna
me vas a hacer esto	del Gordo
tenés una hija	se para rápido
malparido	e intenta salir corriendo
hijo de puta	pero
Gordo de mierda	la Cuqui lo desmaya
hijo de puta	de un puñetazo
cómo	en la cara
cómo	y El Gordo
me vas a hacer esto	se mira el pito
por qué	dormido
la concha de tu madre	no digamos muerto
cómo	no sabe
La Cuqui	si se desmayó
lo mira	por el susto
sabe que no está	o ya estaba así
que se fue	no recuerda

a algún lado muy bien
de su cabeza cuánto le pago
para negar a la travesti
lo que pasa no recuerda
entonces si ya anotó
enfunda lo que gastó
la mano derecha en la rotisería
y le dispara si le queda cambio

un cachetazo

en la cara.

Nos vamos a divorciar. El Gordo no responde y acepta la derrota, simplemente no tiene palabras, no hay excusas;

tal vez algún día me perdones.

Nunca, Gordo hijo de puta

Ni él tampoco a ella porque para qué, para qué carajo, para qué mierda contarle a todo el puto barrio, quedarse con todo dejarlo sin nadie, rechazado, despedido y todo por un mero pete en una plaza, con todos los que ella le hizo en tantas plazas, colectivos y estaciones cuando eran novios. Cuqui conchuda, arruinar todo por un pete, como si ella no lo hubiera cuerneado con ese cocinero pelotudo, con un cocinero muerto de hambre, pero qué bien le salió llenándole la cabeza a su jermu para que se divorcie y se quede con todo, ladrón, cocinero hijo de puta y esta Cuqui pelotuda, cómo cómocómo te va a hacer todo esto, oh, Gordo, no te queda otra que el exilio.

Buscás los verdes de la caja fuerte secreta y te vas te vas a tu Mardel en un Renault 12, como en los viejos tiempos, estás decidido Gordo y, antes que nada, parás en el viejo y fiel canje de revistas y canjeás los diarios del día por novelas de Chandler, Hammett, Urbanyi y Sinay, y no alquilás un departamento, sino una oficina pordiosera, y comprás un bate una manopla un mapa un par de camisetas un traje una sogá una nueva 9mm funda para la pistola balas un cuchillo una taza térmica un sobretodo stickers con letras un güisqui que es una cagada pero es distinguido unas coca light vasos de güisqui vasos jamón salchichas pan hamburguesas serecol activia bayaspirina papel higiénico rolisec azúcar café un sillón doble un escritorio 3 sillas yerba alguien va a tomar mate galletitas más pan cubiertos un toallón una toalla jabón dentífrico cepillo de dientes un escobillón una palita desodorante de ambiente un antitranspirante un tachito binoculares una granada una brújula? una brújula una caña de pescar atún una lata de jardinera fideos una lata de salsa y un mantecol grande en Walmart.

Un garrón ordenar todo eso.

El Gordo se toma su tiempo. Lo mejor para el final. Mide con detalle, piensa y da vuelta, pegando, una a una, prolijamente, las letras en el vidrio

El Gordo: detective private.

El asombroso Spidhernan

Mientras dormía en su departamento, el estudiante de Letras Hernán Dambrosio fue visitado por un alienígena que le concedió los poderes de Spiderman.

Debido a un milagro científico de la tecnología extraterrestre ¡El alien había convertido a Hernán en una araña humana!

A partir de aquel día, fue **el asombroso Spidhernan**

El alien no le dio los conocimientos científicos ni la capacidad de corte y confección de Peter Parker, pero le dio los poderes del Spiderman de Straczynski, entiéndase (y así lo explicó el alien) un Spidhernan descendiente de Anansi, el dios araña, que genera su propia telaraña sin depender de los cartuchos imposibles de hacer y tiene un sentido arácnido y una visión nocturna agudísimos y unos agujones que le salen de las muñecas a lo Wolverine cool cool cool. Entonces, bastaron una campera copada negra, pantalones negros, unas converse negras de cuero, un pasamontañas negro y unos anteojos cool y negros para lograr un Spidhernan noir que se mimetizó con la noche de un mundo caótico, un tablero de Warhammer o Heroclix mundial, en donde alienígenas fanáticos del pochoclo terrícola repartieron poderes, todos los poderes del comic, del manga, del anime, del cine, de la literatura.

Una tribu de aliens frikis de vaya a saber uno dónde, fanáticos de los superpoderes, de los héroes y villanos terrestres, y ahora el mundo está lleno de humonos y humonas con superpoderes, héroes y villanos, en su mayoría, vestidos de forma ridícula, algunos mediáticos de Intrusos, Infama, Este es el SHOW, Viviana Canosa, algunos políticos, algunos ladrones, algunos genocidas y los extraterrestres viendo todo por televisores en su planeta X, hinchando por algunos, vaya a saber uno dónde carajo, hinchando por algunos, apostando, relajados en sus casas, después del laburo.

Spidhernan se balancea en su red por Buenos Aires CF cuando puede.

Se trepa hasta algún edificio para ver con mayor perspectiva y encuentra un ladrón, un asaltante común, baja a toda velocidad

y se limita a acatar una voz interior, un grito seco, una orden, intuición, sentido arácnido, hey, derecha, arriba, telaraña, puñetazo, hop, izquierda. Nadie aplaude, obviamente, porque Spidhernan es un engendro de la versión 2.0 de este mundo de

mierda. Los que no obtuvieron poderes intentan atacarlo a pedrazos, pero se va rápidamente, con facilidad.

No va a tener descanso esta noche

BOOM

Una explosión a lo lejos lo afirma. Seguramente, un banco o una joyería, puro cliché los ladrones.

Spidhernan se dirige rápidamente, pero también con justificada cautela. La UCEP y el comando de superhomonos anti inhomonos llegaron al lugar antes que él y ya vio los cuerpos torturados y asesinados de sus amigos Capitan Latinoamérica, El Arquero, Linterna Verde y La Wasp.

La UCEP y el comando de superhomonos anti inhomonos son letales contra todos, no importa si el ladrón del banco tiene superpoderes o no, o si es un superhéroe clandestino intentando ayudar, lo congelan, lo incineran, le explotan el cerebro, lo electrocutan, lo derriten, lo aplastan.

Por suerte, la psíquica del grupo, Lovaina, es su novia y no lo delata. Le manda saludos psíquicos, está todo bajo control, eso es bajo control?!? y otra vez la misma discusión que no pueden tener ahí porque los gestos de ella pueden delatarlos.

Spidhernan se va, impotente, un gran poder bla bla bla, lo dice el comic, pero cómo luchar contra un sistema inmenso y legalizado, qué cabezas decapitar en esta noche sin estrellas, amarilla o blanca o negra, depende del barrio, de la zona, de la suerte del vecindario que duerme en el amanecer de un nuevo día en Buenos Aires CF.

Angelus Novus

En un pequeño pueblo situado en los Pirineos, Walter Benjamin está alejándose de Europa sin dejar de mirarla.

Tiene los ojos desorbitados. Se quita los lentes unos segundos para pasarse la mano derecha por su cara, intentando despejar un poco la niebla de hachís.

Los policías franquistas le impiden cruzar la frontera. Por algo. No importa por qué. Lo importante, la cagada del asunto, es que no puede cruzar la frontera. Pero no lo van a arrestar, tampoco lo van a fusilar; aún.

Los policías franquistas le aconsejan conseguir una habitación, le recomiendan pensiones, lo saludan.

Walter Benjamin tiene un cigarrillo en la boca, la camisa arremangada, lleva el saco sosteniéndolo con el dedo índice sobre el hombro derecho, fuma con la izquierda; no mira a los policías mientras se aleja, mira a Europa.

Dos agentes secretos stalinistas lo vigilan desde un café.

Otro sigue sus movimientos, mientras finge leer un diario español apoyado en una pared.

Benjamin camina por la calle, el saco al hombro, fumando, la mirada desorbitada.

Los agentes stalinistas no llegan a ver el reflejo en sus pupilas del fuego y el humo de un hongo nuclear que nace de una gran brasa que chisporrotea infumable sobre Europa.

Los agentes stalinistas no ven los pedazos de carne humana y el papel picado de lo que fueron libros cayendo como lluvia en todo Portbou.

Walter Benjamin decide refugiarse en un hotel porque ya las calles se empiezan a inundar de carne y de papel.

La recepción es un bar kitsh cargado de adornos, anclado en un pretérito imperfecto, dos agentes stalinistas contra una ventana, dos viejos silenciosos, una pareja de prófugos adolescentes, judíos temerosos, militares, como en todos lados, como el puto goteo de una canilla durante toda una noche.

Tres hermanas viejas atienden el lugar.

Una lava la vajilla y las sábanas

una prepara la comida y las habitaciones

una cobra.

Walter Benjamin pide una habitación con palabras tropezantes, impaciente, espera y agarra la llave, sube las escaleras escuchando la lluvia en el techo en las ventanas en la pared, el ruido de la carne y del papel picado inundando Portbou y Europa.

No quiere pensar, se esfuerza en no hacerlo y, si pudo hacerlo al hablar con los policías franquistas, al caminar por la calle, al pedir la habitación, al subir las escaleras, cómo no seguir pensando, se puede no pensar, pero pero un paisaje y ya es tarde. Walter Benjamin ve, en el medio del hongo nuclear, la confortabilidad de su habitación alquilada y no puede evitar estallar en campos de concentración, en centros de detención, en campos de batalla y cuerpos en camillas y enterrados y tirados en zanjas como advertencias, humonos y humonas ahogados en el océano, torturados, animalizados acá allá acá allá acá allá en occidente y en oriente en toda creencia social política religiosa una masacre como leit motiv del progreso.

Abre la puerta del baño, agarrándose la cabeza, a punto de estallar, necesita agua, que la canilla explote en agua inodora incolora e indolora; Benjamin empuja la puerta y entra tambaleándose de golpe, sorprendiendo en la bañera a la superestructura sodomizando estructuras.

Y12K

Todos creen que el Y2K fue un falso caos informático, una reiniciación apocalíptica de los sistemas informáticos que finalmente no ocurrió, pero fue mucho más que eso. Casi se supo la verdad en 1999, por eso tuvimos que inventar un error informático estúpido para ocultar la magnitud metafísica y profética del cambio de siglo.

Comando Y2K fue el grupo organizado para encontrar y proteger al líder que vencería todas las catástrofes, profecías y focos apocalípticos del cambio de siglo.

Obviamente, todo resultó exitoso. Es por esto que muchos veteranos del comando Y2K formamos parte ahora del Comando Y12K.

Nuestra misión es protegerlo para que pueda defendernos de todas las catástrofes profecías y focos apocalípticos del año 2012.

Felicitaciones, usted es El elegido

quéee? Están locos ustedes. Nienpedo. Mirá si yo, flaco, que soy un delivery de rotisería y de faso voy a ser un elegido,

estás en pedo.

Señor, usted es **BANG**

Un disparo certero en la cabeza del delivery boy enchastra de seso y de sangre al comando Y12K.

La puta que los parió, muchachos, es el sexto elegido que nos asesinan. No podemos salvar a uno al menos? Eh? Eh?

Es el fin del mundo, che, seamos serios, la puta madre.

La vida en placas rojas

Robo un desodorante pero dice que
es muy buena cantante y petera

Nadia no lo puede creer, está sentada en un estudio de TV, siendo entrevistada y hablando de todo de todo, qué cara estará poniendo Juan Carlos, jiji, ahora que ella cuenta las aventuras de los 50 pesos y los golpes.

No va a hablar de su embarazo. Tal vez se lo pueda enchufar a algún famoso. A Guido Süller, por ejemplo, tal vez se lo pueda voltear hoy o mañana. O Jacobo, quién te dice, un Rial, un Ventura, quién sabe, ahora Nadia está en TV para quedarse como sea y ni la escucharon cantar todavía. Saludos a mis padres, a las chicas del barrio, a la Bety y a

Albertito, al almacenero y al carnicero. A Juan Carlos, ésta que le mando saludos. La tenés adentro, Juan Carlos.

La reina de los bizarros quiere que cante, ya? ya ya, qué tema?, no le dicen nada, aparece una música de sopetón Gilda? Gilda. La sabe? algo se acuerda y se manda túu... dondeh vivo yo...túu...aire que resp.túu, tú me das la fuerza que se necesita para no marchar, tú me das amor, chana chana cha... eso no, jiji.

Aplauden, sonriendo. Les gusta les gusta les gusta y suenan los teléfonos con Betos Casella y Polinos desesperados por tenerla ya ya ya a Nadia, la gran petera que, además, canta. Alguna oferta para Carlos Paz o Mar del Plata. Ojalá, qué lindo esto de la fama y ser conocida. Nadia, basta de los 50 pesos de mierda. A partir de ahora, todo lujoso, de marca, esos shampoos que aparecen en TV y una buena tintura, glam glam glam.

Un pelado de traje berreta la abraza y le revolea flores, le ofrece ser su manager con promesas increíbles que les hacen brillar los ojos en el pequeño lugarcito que le destinaron a Nadia para ser maquillada su manager y ella se manosean por todos lados, con poco tiempo porque del estudio de Crónica tienen que ir a Canal 9 volando, al programa de Viviana Canosa.

Hay que parar un taxi y pedirle que salga a las chapas, cruzar la calle y Guarda!!! Nadia Nadia Nadia Nadia. Llega una ambulancia y se lleva al manager pelado grave. Ya no hay nada que hacer por Nadia, incrustada entre el vidrio y la guantera del Renault Megane que la atropelló.

Último momento

Joven “promesa” del programa de La reina de los bizarros muere atropellada.

El conductor estaba recibiendo sexo oral de un perro

Nadia estaba embarazada.

Bizarros de todo el país les rinden culto a Nadia

y al perro, también fallecido en el accidente.

La mona, de seda

Activa la alarma de la casa y sale con la humona. Desactiva la alarma del auto. La humona rodea el vehículo para ir del lado del acompañante. Abre la puerta mirando hacia acá, la cierra violentamente, golpea el techo del auto y le dice algo al humono que pone una tremenda cara de culo.

Los dos vienen hacia acá. Parece que estabas menos que más oculto, Gordo, qué hacemos? Si salís arando, los podés atropellar. Te quieren cagar a trompadas, uh, encima el chabón tiene patovicas y la mina le pega a la ventanilla del Renault 12 y la va a

romper. Qué grita? pará loca, sale caro cambiar el vidrio. No jodas, te están por cagar a trompadas, Gordo, la mina, el chabón y los patovicas por culpa de un cornudo, pero ya tenés las fotos, arrancá y punto, si atropellás a alguno, ya fue, olvidate, ahora sos detective.

\$10 de gasoil. El revelado del rollo, pongamoslé, \$30. \$15 en el morfi. \$55 de gastos.

Cobra el laburo \$150.

\$95 de ganancia, juá. Está bueno el curro de detective y hay cinco casos, cinco infidelidades más para fotografiar. Así de fáciles todos, ja.

El Gordo: detective private

chupate esa mandarina.

El gran ojo guiñando

Es una noche libre, completamente caliente todo el tiempo.

Afuera se escuchan motores, voces, ruidos, pero hoy no importa porque es una noche de lamidas y manoseos, penetraciones.

Hernán y Lovaina se degustan en la oscuridad, se enredan salvajes se olfatean, se buscan y chocan sus fuerzas descontroladas en las pulsiones que salen, contenciones descontentiéndose. Hernán se pega a ella, la atrapa con su telaraña y Lovaina hurga en su mente, tocándole puntos de éxtasis y hay una habilidad con la lengua, no sé si la tendrá Peter Parker, pero es genial.

Hernán

se la juega

durante un entretiempe

con un cigarrillo por la mitad

Lovaina

obviamente

lo ve venir

tal vez ni hablan

y la autorización es mental

sin discusión

sin juicios de valor

El gran ojo es

el doctor Mahattan?

Ja, no, Manhattan vive en su mundo.

Solo lo visito para sentir los orgasmos

mas intensos del universo

Bueno Bueno, che

Quien es el gran ojo

entonces?

Magnetto y Demetrio Fascín lo son.

Así de fácil?

un par de preguntas
nada más
las manos
giran
por sus cuerpos
mientras hablan
pero Lovaina se detiene
parece asustada

No lo sabe casi nadie, tonto,
a mi me costó mucho entrenamiento
llegar a saberlo
En dónde se ocultan?
Ushuaia, obviamente,
la fortaleza de la soledad
Claro, la Iglesia riquelmista

es demasiado tarde

BANG

para todo

BANG

BANG

menos

BANG

para su sentido arácnido

BANG

Spidhernan

BANG

BANG

se mueve

esquivando balas

poderes

lo que sea

agarrando a Lovaina. Salta por la ventana a la nada, a algún escondite sin tomar aire ni un segundo para pensar, no tiene tiempo. Lovaina está recostada, desmayada en su espalda. Por suerte, sólo sufrió un golpe en la cabeza y fue su culpa, cuando la cargó para protegerla de las balas y al escapar la golpeó con el borde la mesa de luz.

Spidhernan está harto de escapar, está harto de los asesinatos, de las torturas. Ahora tiene información, sabe dónde están los ojos que miran a Argentina y deciden qué partes cortarle.

En Buenos Aires CF hay un submundo marginado por el comando de supergenocidas, perseguidos, seres muy poderosos que no pueden devolver las vidas, pero resultan perfectos para dispensar la muerte en la hora de la venganza, talando el fuckin panóptico.

En el submundo de Buenos Aires CF, Spidhernan cuenta quiénes son las mentes responsables de las criminalidades de la UCEP. MAgnetto y Demetrio Fascín se ocultan

en Ushuaia, Spidherman arenga a los superhomonos para viajar hasta allá y romperles todo a esos dos hijos de mil putas y la reputísima madre que los recontra mil re parió.

Casi nadie le da pelotudo, la mayoría temerosos, algunos, indiferentes. Pero hay algunos que se prenden, que se agrupan...

Esta noche surgirán **los vengadores**.

Train song

Fueron buenos tiempos.

Estuvo bueno el affaire con la cuarentona, ni hablar de las noches de alcohol y putas, alguna que otra veinteañera bien paga y las cornudas agradecidas.

Fueron buenos tiempos en una Mar del Plata noir llena de infieles que pagan bien.

Gordo, fueron buenos tiempos y es un buen final desangrarte en el piso de un bar.

II I balas en el cuerpo, una mirada de resaca de un mediodía que reconstruye una noche alegre y una risotada dolorosa por esa pendeja pajera, mirá vos venir a creer que la cuerneaban, la muy pelotuda.

¡Es un puntero narco tu novio, forra!!!

Salando las heridas

USHUAIA – FORTALEZA DE LA SOLEDAD

Hulk aplasta y la mole Moli muele. El Lobo y Coloso se dedican simplemente a pegar y caen soldados sin siquiera mostrar sus poderes. Strange se encarga de los demonios con una facilidad metafísica. Lovaina protege a todo el escuadrón con campos psíquicos. Punisher abre paso a granadazos y no se olvida de plantar minas.

Desde el aire, la Antorcha tira fuego y Flecha Verde dispara con precisión.

Un brainstorming perfecto en timing. El sentido arácnido agiliza el avance. Del resto se encarga la bravura de los Vengadores.

Cómo no ser invencibles si Demetrio Fascín es hojalata para Hulk y, nada de balas, para qué arriesgar un margen de error, Lobezno se acerca mientras el resto de los Vengadores distrae a Magneto con movimientos ridículos y Lobezno sigiloso, por atrás, lo descuartiza con su lujuria de héroe animal.

Game over de nuevo fuckin Judas.

WTF?

Abro los ojos. Veo luces cayendo.

Me levanto y camino dificultoso.

Veo humonos y humonas corriendo. No recuerdo mi nombre mi pasado. No me desespero; ni siquiera me inmuto. Veo humonos corriendo. Decido seguirlos; hay un aroma exquisito en el aire.

Veo la ciudad destruida en la oscuridad. No recuerdo mi pasado, pero hay un olor exquisito en el aire. Siento el golpe de una pala en la espalda. Me caigo y me levanto sin dolor.

Veo a una humona tirar la pala y correr aterrorizada. Hay un olor exquisito en el aire: olor a sesos.

Miro mi cuerpo casi destrozado, podrido, y me doy cuenta: soy un zombie.

Me alegro al darme cuenta de que voy a poder entrar en el bar de zombies que hay en la ciudad.

Y hacia allá voy.

Y hacia allá voy...

Entro al bar, noto que está vacío de zombies. Un pianista está tocando en un rincón, subido a una marquesina.

Me siento y aprieto un botón. Me traen un cuerpo a la barra. Corro los pelos le abro la piel le abro el cráneo le saco los sesos y me los meto en la boca desesperado la sangre me chorrea de la boca me mancha la cara la ropa desgastada mancha la barra el piso.

Aprieto el botón y me traen otro cuerpo y como como como

y aprieto el botón desesperado; me traen otro cuerpo

y aprieto el botón

y aprieto el botón

y aprieto el botón.

El barman me dice No más para usted por hoy, señor; vuelva mañana, por favor. Miro al dueño del bar que me mira mientras cuenta billetes mientras alguien a su lado observa cómo se llevan los cuerpos en un extraño camión.

Miro al dueño del bar y recuerdo a alguien con quien estuve; recuerdo a una humona, intercambios de familia, tragos compartidos, caminatas por ciudades, diálogos, discusiones, conversaciones, parloteos, chamuyos, regalos.

Me detengo, en blanco.

Embriagado, me paro y me voy del bar.

Camino por la calle, las humonas me miran espantadas y corren.

Persigo a un niño atrapado por el olor a seso. Él elige RUN, pero no puede escapar. Yo elijo FIGHT, TACKLE; luego, FIGHT, EAT BRAIN. Lo dejo tirado cuando me paro y sigo caminando.

Veo a un humono con un arma; me grita algo y me dispara en el estómago. Yo sigo caminando hacia él. Elige RUN y logra escapar.

Veo, a lo lejos a una humona que intenta, con prisa, refugiarse en una casa con su marido y su hijo. La miro con melancolía. Me doy cuenta de que es la humona que recuerdo. Y es tan exquisito el olor que habita en el aire.

Me dirijo hacia ella;

rompo la puerta y entro en la casa. Todos gritan. La encuentro entre la humonada; ella me mira con terror y grita mi nombre. Me llamo Alberto.

La atrapo, le muerdo el hombro. Caemos juntos. La como con desesperación, extasiado. Alguien me pateo la cabeza mientras le grita al humono y al niño ¡Corran! Ya no se puede hacer nada; Nubia ahora es uno de ellos. Escapan, dejándonos solos. Comienza a amanecer.

Te miro, vos ya me estabas mirando. Nos besamos, nos comemos; me bajo los pantalones; te arranco la ropa, mientras nos comemos. Cogemos envueltos en un aroma exquisito mientras siento un calor en la espalda. Me doy vuelta; la Antorcha Humana nos apunta para desintegrarnos, intento morderlo, lo logró. La Antorcha cae, ya convirtiéndose en zombie, pero no reacciono a tiempo para defenderme ni proteger a Nubia, Lobezno nos decapita. Luego, habrá tenido que asesinar lamentándose muy poco a la Antorcha Zombie.

Y12K: Reporte de triunfos

Luego de la pérdida de seis elegidos y con pocos, escasos recursos, el comando anti profecías, catástrofes y focos apocalípticos recibió noticias sobre una serie de actos heroicos que estaba llevando a cabo una agrupación de superhumonos que se hace llamar Vengadores. Estos héroes han destruido la alianza más mortal que tuvo que padecer Argentina y logró contener un foco de plaga zombie, último recurso de los genocidas Magnetto y Demetrio Fascín. Tales hechos son dos de tantos intentos apocalípticos que este año 2012 nos depara.

Con la garantía de su capacidad laboral, hemos recurrido a la agrupación que aceptó inmediata y unánimemente la preciada misión de preservar, dentro de lo posible, al mundo.

Son muy difíciles de comandar, pero estos héroes mundiales, incluso, universales y también transdimensionales ya salvaron al mundo hasta ahora de:

la alianza supergenocida de Magnetto y Demetrio Fascín

un orgasmo del doctor Manhattan

el robo del Delorean para reemplazar la Biblia por El señor de los anillos

la revolución de las máquinas en desuso

la llegada de Galactus

la ira menstrual de Darkseid

el malhumor de Ricardo Fort

la liga de antis (Cristos, Mahomas, Budas, Maradonas, etc)

focos zombies, vampiros, cyberpunks

y

Cthulhu.

Pero no nos alegremos, festejemos un poco, algo, apenas. Lo peor, el gran evento apocalíptico, recién está por comenzar.

GARGANTAS CALIENTES

La muerte de un boludo

Como todas las noches, a las dos de la mañana, Bárbara tuvo un antojo, pero esta vez no fue común, no estaba preparado. En este bunker anti salidas inesperadas, preparado para todo, con frutillas manzanas duraznos chocolate frutos rojos pastas y tortas, estaba preparado para no salir a las 2 de la mañana, pero Bárbara tuvo antojo de un combo de Pumper Nic. Qué le vamos a hacer, che, esto es el amor de un padre, de un marido, y, a cambio de suaves besos románticos y salvajes cogidas, uno hace un poco de té, se agacha a juntar todo lo que se cae continuamente para no ocasionarle esfuerzos innecesarios y sale a comprar todo tipo de cosas impredecibles, tan tan tan vitales. Una ganga, una hermosa ganga.

Pero un Pumper Nic, dónde hay un Pumper Nic, no se extinguieron acaso los Pumper Nic con los todo por 2 pesos, el paddle, el menemismo¿?

Estaba seguro de que Pumper Nic no existía más, de que el sonriente hipopótamo verde yacía enterrado en algún cementerio de la zona oeste, pero, por las dudas, llamé a la línea de atención al antojo, un 0610 bastante caro, pero implacable. Me atendió un tal Lucas que chequeó infinitamente en una base de datos haciéndome perderperderperder money en minutos. Mi tarjeta de crédito sudaba sufría resistía apenas con vida cuando el empleado ejemplar, ese tal Lucas, me dijo que el último Pumper Nic estaba a dos cuadras de la estación de trenes de Moreno, en un shopping. Media hora de tren desde Morón, sumando los minutos de caminata hasta la estación desde su depto y la espera del tren, calculaba un tal Lucas haciéndome perder perder perder minutos, como 60 minutos, colgué.

Me despantufilé. Me ojoteé. Y salí. No había nadie en la calle, salvo algún que otro periodista con su respectivo camarógrafo, aburrido, desratingzándose, maquillando a alguien inventando o exagerando hechos para sobrevivir en la noche, horrorizándola.

Era el único en el vagón hasta que subió alguien en Itzaingó y en Padua subió una pareja re emborrachada y enfiestada, riendo hablando sin entenderse. El pibe que subió en Itzaingó se subió la capucha del buzo a la cabeza y sacó su celular, hurgó en una lista hasta encontrar un buen tema de Calle 13. Los cuatro nos pusimos a bailar y bajamos en Moreno, lamentando que se hubiera cortado. La fiesta la pareja y el pibe decidieron seguirla en un bar, pero yo me rehusé, tengo un antojo que combatir les dije.

El shopping, a las 4 de la mañana, obviamente estaba cerrado. Me metí por los depósitos danzando entre los rayos de las alarmas con habilidad, recordando cuando Bárbara tuvo su primer antojo, un Silmaril.

Me escabullía silenciosamente para no despertar a los guardias hasta llegar al Pumper Nic.

Busqué la entrada de servicio, nuevamente en los depósitos y me metí en el local, pero no era Pumper Nic. Era la base de operaciones del Comando Y12K.

Yo era un big fan del Comando Y12K, leía todas sus historias, veía todas sus aventuras por youtube. Me puse como loco, gritaba histéricagroupimente y ellos me miraban sin entender qué carajo hacía ahí, qué mierda quería, ya se preparaban para cagarme a trompadas pero entendieron que era un amigo y se ofrecieron a llevarme hasta mi casa de camino a su misión. Yo les rogué supliqué imploré y les ofrecí 100 mangos para que me dejaran ver la misión y, qué irrespetuoso, a pesar de que me llevaron y fueron re macanudos no les hice caso y me bajé de la nave para ayudarles. Strange sacrificó su vida por salvarme del rayo desintegrador de Supgerman y yo me tropecé y me rompí el cuello al chocar contra el abdomen de Coloso.

Y aquí estoy, muerto, ya extrañando a Bárbara, a mi hija in utero, sin Pumper Nic, sin mis humonas, sin vida. Un boludo.

El Gordo y las 40 vírgenes hipponas

Todo todo todo negro. Tres balazos. Paint it black.

Todo negro y una luz a lo lejos, redonda.

Lo negro, todo negro, es un túnel? tiene paredes? es tipo ruta o alcantarilla? Qué hay a los costados?;

Y si hay un tesoro y si la luz es un engaña pichanga?;

Todo todo todo negro, a la izquierda, todo negro y una luz, arriba, también, ahora, a la derecha; una bocha de luces a lo lejos, además de negrura, todo borroso, dos luces se acercan, se van agrandando y encandilan, pasan a velocidad de camión. Luces arriba que van pasando a ritmo de corrida.

Tres luces, lucecitas, rayos veloces que tsuck tsuck tsuck tres balas que se incrustan en el riñón derecho del Gordo que se desangra y se resbala con su propia sangre cayendo en lo negro que es todo negro y es una rampa por la que El Gordo se desliza hasta una lejana luz redonda. Y hay que imaginar esta parte como si El Gordo fuera Bart Simpson en el primer nivel del parque acuático del juego de Sega *Virtual Bart*. La luz y la negrura son un tobogán de agua, El Gordo va deslizándose, esquivando muertos? recuerdos? alucinaciones? respondiendo a preguntas que resuenan en su mente y, de vez en cuando, eligiendo entre aberturas, caminos que se dividen en diversos colores

rojo celeste

celeste verde

rojo verde

y viceversa. Tres destinos: Paraíso, Infierno, Tierra.

Las respuestas a las preguntas, la elección de los túneles, lo determina.

No sabe cómo sabe. No entiende cómo entiende. Sabe, entiende y punto.

El Gordo ve imágenes del Paraíso, del Infierno y de la Tierra, deslizándose divertido por un tobogán de agua, con las preguntas en su cabeza que se convierten en un debate porque El Gordo tiene convicciones, carajo. Y su mayor convicción, corroborada por todo aquel que lo conozca, es que El Gordo es un tipazo. Incluso, algunos osados agregan que no hubo ni habrá un 9 más goleador en papi fútbol. Era tan tipazo El Gordo 9 goleador, que no se la comía, la pasaba, buscaba que todos jugaran, democratizaba al fútbol El Gordo. Tipazo, buen tipo, eso no se cuestiona. Ni giles, ni voces, ni lo que sea.

Ok.

Admite que se mandó algunas cagadas, varias cagadas, pero así es la vida, che, el daño colateral de cualquier acto es inevitable, no seamos hipócritas tampoco.

Si es por él, le dice a las voces, vuelve a la Tierra, porque la merece, y, además, tiene algunos asuntos pendientes todavía, un par de cuentas que pagar, un par de disculpas que pedir, y tiene que pintar el portón y la puerta que ya están muy descascaradas y, si él se muere, a quién van a pedirle que pinte, quién se va a encargar. Eso sí, si bien prefería volver a la Tierra, en el supuesto caso de que no pudiera volver, sin dudas preferiría ir al Paraíso. Al Infierno, ni en pedo, ok?

El túnel negro, colorido tobogán de agua, termina en una caída abrupta hacia un lejano suelo inmensamente negro en donde una pequeña luz ilumina una pequeña escena, dos humonos bailando? forcejeando tironeando luchando. El Doctor House tironea con La Muerte, uno de cada lado, intentando apoderarse del riñón derecho del Gordo.

El Gordo cae sobre House y La Muerte y se despierta con un riñón menos, en una sala de cuidados intermedios del Hospital Italiano. Micaela corre a abrazarlo y despierta a La Cuqui que duerme en la cama de al lado . Qué suerte que estés bien! Mirá que sos estúpido! En qué locuras te metiste?!? Sos boludo, eh. No, no vamos a volver. No vamos a volver a estar juntos. No vamos a volver a estar juntos José. No me hinchés más las guirnaldas, la puta que te parió, me cagaste, hijo de puta, o te olvidás??? Ya pasó, sí, ya pasó, para vos ya pasó porque te cagaste la vida. Y esta es la tercera vez que te cagaste la vida. Y a mí ya no me la cagás más, Gordo forro, cuando te recuperes, te vas de la casa y si no tenés dónde caerte muerto, como decís, lo hubieras pensado antes. Dormí en una plaza o andá a la casa del traba con el que me cagaste. Yo estoy rehaciendo mi vida. Estoy saliendo con alguien y la paso bien. Se terminó lo nuestro José, entendolo de una puta vez. Andate y no vuelvas nunca más.

Un gil te robó la nami, Gordo. Dentro de poco, también, seguramente, a tu hija. Y no tenés nada, nada de nada. Dormís en la plaza, como sentenció La Cuqui, no tenés nada.

Aunque tenés ganas de pelear por tu familia, pero cómo pelear, con qué armas, qué tiene alguien que no tiene nada en realidad¿?¿?¿?

Otra vez, preguntas en la cabeza, pero esta vez no hay respuestas, sino solamente los dolores posteriores al descanso en el banco. Sonambuleás por la calle buscando una respuesta o la respuesta late y vos te dejás llevar sin escuchar bocinazos ni puteadas, un cartel a lo lejos, como una vieja luz, un centro cultural lleno de mesas y de libros: Flia por todos lados, Flia en el pasto, en las nubes, en las paredes descascaradas y con humedad que sirven de marco y contexto geniales, un graffiti psicodélico que es la Flia Infinita y El Gordo sonambulea por esa especie de casa encantada de Luján que es la Feria del libro independiente, llena de payasos, mimos, artistas y libros.

El Gordo choca contra la mesa del Rey Larva y le tira a la mierda todos los libros.

Se despierta.

No sabe dónde está.

Ve los libros tirados. Siente, sabe con qué parte del cuerpo tiró la mesa, pero no recuerda cómo. Igual, se disculpa y junta los libros caídos, mientras el Rey Larva ríe y habla improvisando poemas continuamente. Palabras comunes que, dichas por él, suenan a una paz copada, de tetrabrick, noche y cicatrices.

Entonces, El Gordo se envalentona, se inspira, se eleva y empieza a improvisar también poemas medio pedorros medio elegíacos medio trillados medio emos y aparece un micrófono una grabadora y un amplio público con 40 vírgenes hipponas que aplauden y se garchan con la mirada al Gordo y al Rey Larva que siguen hablando de poesía, sin prestarle atención a nada y nada tenía el Gordo hasta que se enteró de que tenía que ser escritor y cool para recuperar el amor de La Cuqui y de Mica.

Tenés que ser escritor, man.

Tenés razón, che, es buena esa.

Fin del primer acto.

El asombroso Spidhernan

Un tipo con suerte:

Una esposa hermosa. Una hija en camino. Superpoderes geniales. Y un laburo re copado con buenos amigos en el Comando Y12K.

No importa que Lovaina tenga poderes psíquicos y pueda adivinarle los pensamientos continuamente. Sólo tiene buena onda, paz y sinceridad en la cabeza.

Lamenta la muerte de Strange por culpa del boludo ese, metido al pedo, si hubiera hecho caso...

No le tiene miedo a morir, pero teme perder a Lovaina en alguna misión. Por eso, la abraza y la besa. No vuelve a meditar plantearle dejar el Comando, esta es la vida que desean, en las buenas y en las malas.

Le cuesta dormirse, no está acostumbrado a dormir boca abajo, pero es la única posición que le permite soportar los raspones y los cortes en la espalda que le dejó el combate contra ese loco desquiciado con cuatro brazos de metal larguísimos y afilados en la punta de sus garras.

Heaven: lunes a viernes, de 8 a 13 y de 16 a 20; sábados, de 9 a 13

Una fila re larga, re lenta, que va a dos por hora. Humonos, muchísimos humonos alineados por obligación sin saber bien en dónde están, qué pasa, por qué hay humo amarillo a los costados de la fila de mosaicos blancos que ellos ocupan, impacientes, falta mucho, va re lento esto es una mierda, atienden como el culo estos pelotudos, no saben trabajar en esas cabinas. 5 cabinas y sólo dos habilitadas, qué falta de respeto, che, cuánto tiempo se van a tomar para almorzar justo ahora los 2 juntos y ese tercero qué hace ahí paveando?, abrí la cabina, forro!

Cuando finalmente me toca a mí ya estoy recontrare caliente porque hace una bocha que estoy esperando y Bárbara debe estar preocupadísima, la concha de la lora, hijos de puta, quiero volver a mi casa.

Señor, esto es el cielo, ha ganado un loft en el Paraíso, esto es mejor que su casa. Si lo que desea es estar con su esposa y su hija, tenemos esta oferta especial que llamamos criogenización cronológica, en donde lo dormiremos hasta que deba encontrarse con su esposa y su hija.

No no no, quiero volver a mi casa, quiero ver crecer a mi hija.

Usted está en el mejor lugar, señor, esto es el Cielo, un lugar copadísimo, hello? y usted quiere volver a su vida para cambiar pañales, jugar a cosas ridículas, humillarse dadadeando, soportar caprichos y luego reproches quejas...

Escuchame, la puta que te parió, quiero volver a mi casa. No me gusta esto del Paraíso, no es más que un country de mierda. El Paraíso está en mi casa.

Aguarde un momento, señor. El empleado del Cielo está nervioso, no sabe muy bien qué más hacer. Llama por teléfono, le cuenta bastante mal, peyorativamente, mi

cuestión a alguien y luego dice ajá, ajá, ajá ajá ajá y cuelga. Me pide que lo acompañe y lo hago a regañadientes, puteándolo, me dejo llevar hasta una sala, una oficina.

Me siento en un sillón lindo lujoso pero incómodo y espero como 2 horas, qué hijos de puta, re caliente, cada vez más enojado, dejame de joder, esto es un chiste, qué humor de mierda que tienen estos forros, se rascan las bolas y fingen trabajar pero o son unos inútiles o tienen el osado cinismo de jugar con el tiempo ajeno, morbosos relojeros, dioses conchudos de la pérdida de tiempo al pedo.

Qué caliente que estoy, por Dios, mataría a alguien, hijos de puta. Al fin, la puerta se abre y entra un langa caretón trajeado. Uno de los encargados de este lugar de mierda, de la recepción del Cielo, tiende la mano y no acepto el saludo.

Bueno, me quiero ir de una buena vez.

Me contaron su situación.

Entonces, me la vas a resolver.

Por qué no quiere ir al Paraíso, Señor¿? Este es un caso único en la historia.

No! No te confundas. Yo sí quiero ir al Paraíso, pero este no es el Paraíso, es la Tierra, ok? Además, yo soy budista, ni siquiera creo en toda esta pavada. Llévame a mi casa o te rompo todo, me entendés?...

El caretón trajeado me intenta calmar con un gesto cuando yo ya estoy desenvainando uno de sus palos de golf, apuntándole a uno de sus cuadros de mierda, agarra un celular y marca un número de su lista de contactos.

Instantáneamente, aparece Metatrón, el vocero de Yahveh. El empleado caretón ya no langa le habla al oído y Metatrón frunce el ceño, con un gesto de la mano detiene las palabras porque ya no necesita escuchar nada más y porque el susurro le hace cosquillas.

Sonríe, se acerca hacia mí.

Cuál es tu problema, hermano?

Ya lo conté 20 veces.

Cuéntame.

No te lo contó él ya¿? en serio me vas a hacer repetirlo¿? tanto les gusta dar vueltas y vueltas sin resolver nada, morbosos, sádicos... usted es un perverso, eso es lo que es. Le voy a romper todo, hijo de puta, lléveme a la Tierra, lléveme con mi esposa y con mi hija.

Usted tiene un loft en el Paraíso.

Esto no es el Paraíso.

Y usted cómo lo sabe¿?

No está Bárbara, no está mi hija. Este lugar tiene 0 onda y no hay superpoderes acá.

En la Tierra también hay lugares sin onda y no hay superpoderes tampoco.

Y vos qué Tierra viste, gil¿? la del siglo pasado? No te enteraste de que unos extraterrestres fanáticos de la cultura popular globalizada repartieron superpoderes por todo el mundo?

Mmm... usted sabía algo de esto que dice el señor¿? Ah, no; yo tampoco. Discúlpeme unos segundos, señor.

Y no tuve ni tiempo de protestar porque literalmente a los dos segundos apareció Yahveh con una cara de culo que daba miedo y chasqueó los dedos de su mano izquierda muy cerca de mi cara.

Me desperté sin sobrealto. Encontré a Bárbara al lado mío y le besé la cabeza. Estaba entredormida, eran las 2 de la mañana y tenía antojo de un combo de Pumper Nic. No hinchés los huevos, le dije, Pumper Nic se extinguió junto con el paddle y el menemismo, y me abracé a nuestra panza para descansar.

El Gordo best seller

Algunos lo consideran digno del Nobel.

Otros, lo censuran horrorizados ofendidos escandalizados.

Algunos lo consideran un gran artista.

Otros, creen que es un pelotudo.

El Gordo mira todo Buenos Aires CF desde la pared de vidrio de su penthouse.

Está nervioso, nerviosísimo. Ahora fuma un cigarrillo atrás del otro.

Tiene la mesa servida con velas y comida romántica (el romanticismo de una comida, todos lo sabemos, está determinado por la rareza no necesariamente rica del menú y la capacidad de decorar glamorosamente algo tan escatológico como el power on del sistema digestivo)

La Cuqui no viene

no viene

no va a venir.

El Gordo está nervioso y saca cuentas:

Ya pasó el furor de escribir guiones para teatros de revista, ya cumplió su sueño de ser mediático. Y sin tener quilombos, sí muchos romances blanqueados y La Cuqui echaba cada vez más chispas y se la agarraba con ese cocinero boludo hijo de mil putas. El Gordo aprovechó bien, siempre supo escuchar los momentos. Dejó las revistas, las vedettes, dejó su preciado lugar a la derecha de Tinelli en el jurado de Bailando por un sueño, y escribió la novela de su vida, catarseando la muerte de su hijo Joaquín, sus crisis, la pérdida de La Cuqui y de Micaela, su vida noir y su fama literaria post mortem. También bastardeó el oligarquismo mitómano de Clarín con un aire popular y combativo que no sabía que tenía, que estaba guardado en algún lugar que no le importaba demasiado. Entonces, El Gordo se ganó el respeto de las masas, convirtiéndose en una especie de Dalai, de Filósofo, de Oráculo posmoderno. Un ídolo. Todo eso ya no le importaba. Porque La Cuqui dejó a ese cocinero boludo. Había recuperado su respeto a fuerza de réquiems y baladas. Ya podían volver a ser una familia. Además, con el buen pasar económico de la actualidad, sin la necesidad de trabajar y rutinear más que en el matrimonio, estaba preparado para volver a pedirle matrimonio y un retiro del mundo para vivir en Mardel, como tanto añoraban en sus buenos años, cuando el matrimonio no era una lucha de puteadas filosas punteantes, hernias del corazón.

Pero La Cuqui no viene

no viene

y no va a venir

pero sonó el timbre y una humona hermosa con un vestido increíble.

La Cuqui le sonrío en la puerta.

Saliendo del barranco, retomando el bien asfaltado camino del argentinian way of life, El Gordo, finalmente, vuelve a su felicidad ideal.

WTF of God

Cómo puede ser, después de tantos siglos de tranquilidad me vienen con esto...

Si ya demostramos ser los mejores, si el monopolio de los rituales y de las almas es nuestro, cómo alguien nos deja por una competencia que ni sabíamos que existía?

Esto me pasa por no hacerme cargo personalmente de todos los asuntos. Delego, confío en ustedes, inútiles de mierda, no me llegan ni a los talones y se les escapan todas las tortugas.

Cómo carajo no se van a dar cuenta de que esos aliens andan repartiendo superpoderes panfletarios para competir con nosotros?!?!?!?

Contra Zeus y sus hermanos fue fácil; formateé a Gea, a los humonos y a las humonas y punto, pero ahora estos animales devenidos en quasidioses pueden sobrevivir a cualquier cosa. Ahora todo es sólo cuestión de imagen y yo la venía manejando bien contra Buda, Alá, Maradona...

Aliens...

Es en serio esto¿?

Alienígenas...

En fin, no me queda otra que fingir una buena cara, sonreír y presentarme ante los humonos.

Avísenle a Jesús que se queda a cargo de todo. Que llame a Ismael y postergue la cena de esta noche.

Sale a escena Yahveh, yeah.

Dando la cara

Túnica blanca, traje blanco o casual blanco¿?

Parecer filósofo, camarero o golfista¿?

Túnica.

De los cielos descendió un gigante viejo decrepito, una especie de Mr. Burns barbudo y con pelo largo canoso.

Hijos míos, yo soy Yahveh y vengo a saludarlos.

Todos en el mundo se quedaron boquiabiertos 5 minutos, luego, algunos creyeron que era una joda, otros se arrodillaron y otros corrieron a esconderse.

Eeuulandia, en honor a la paz, intentó misilearlo y bombiatomizarlo para robar sus recursos, pero Yahveh era inmune a todo y sonreía intentando mantener la macanudez con mucho esfuerzo, para captar clientes, acariciaba algunas Iglesias y rehumectaba & reverdecía a Gea incluso, aunque ciertos humonos la tenían esclavizada deshidratada famélica en descomposición, sin voz ni voto; Yahveh intentaba revivirla para refugiarse en su contención y obtener más poder, pero era imposible.

Humonos y superhumonos se yahvehizaban o reyahvehizaban, hasta rechazaban sus poderes (giles) cuando una nave gigante apareció en el cielo, un ovni.

Un eeuuinense cumplió con su guión gritando nos atacan! y eeuulandia, en honor a la paz, intentó misilearlo y bombiatomizarlo para robar su tecnología, pero la nave era indestructible.

Se abrió una puerta y bajó surfeando un alien disfrazado seguramente de un viejito macanudo, con un aire al maestro Roshi, con un look playero cool y anteojos Ray-Ban.

Hola, soy Vomisa, el gran jerarca alien que decretó la democratización de superpoderes. Esta no es mi forma original, pero vengo con la mejor de las vibras, loco, i love la Tierra, soy gay friendly, me encanta fengshuizar todo y leo mi horóscopo todas las mañanas, soy re fan de ustedes y quiero darles lo mejor.

Entonces, el mundo se dividió en dos bandos. Ya empezaban a vocear la guerra en las esquinas, los yahvehistas comenzaban una nueva Inquisición y había muchos muertos, desaparecidos, víctimas.

Yahveh y Vomisa entendieron que sólo había lugar para uno de los dos en el imaginario colectivo. No querían violencia, pero no podían decidir cómo definir justamente quién debía quedarse y quién debía irse. Buscaron a alguien neutral. Muchos científicos, genios, pedantes, empresarios, políticos, fantasmas, locos, estúpidos pedagogos, sociólogos y pelmazos se ofrecieron y tiraron opciones, deseando la gloria de una posible recompensa.

Finalmente, Yahveh y Vomisa coincidieron en que lo mejor era que esta situación la resolviera El Gordo José Choto.

Quién te ha visto

Vomisa & Yahveh reducen su tamaño a humono y viajan en respectivas Harley's hasta Mar del Plata.

Tocan el timbre y esperan varias decenas de segundos hasta que La Cuqui abre la puerta del depto sorprendida, nerviosa, titubeante, José, te buscan en la puerta.

El Gordo aparece en musculosa blanca, pantalón corto de River Plate y ojotas anticuadas.

No los reconoce.

Yahveh & Vomisa están incómodos o nerviosos; le cuentan el problema al Gordo.

Yahveh quiere que los humonos le rindan culto.

Vomisa quiere rendirle culto a los humonos.

No pueden convivir y va a haber muchas guerras guarras si no resuelven pacíficamente este inconveniente.

El Gordo les pide silencio y tarda tan sólo unos minutos en encontrar la respuesta que necesitan: un partido de fútbol.

Y12K F.C.

Bueno, muchachos, Vomisa los considera sus elegidos y quiere que jueguen contra los once de Yahveh, están de acuerdo? Joya.

Este es el momento cúlmine. El gran apocalipsis del 2010.

No era lo que esperábamos, pero fue. Va a ser menos violento de lo que auguraban los psíquicos al menos.

Vamos a tener que entrenar duro, el partido es en una semana.

Vamos a probar distintas formaciones, van a probarse en distintas posiciones. Para esto, hemos contratado al capo de los capos, señores, aplaudan de pie, ovacionen porque hace su aparición el único Diego Armando Maradona, maestro, genio, ídolo, Maradó, Maradó, con el cuerpo técnico que a él se le cante porque es un groso y tiene el don de crear, no la gileza de recrear.

Yahveh la va a tener adentro.

Estadio Antonio Vespucio Liverti, 21 hs.

Las alineaciones

BÍBLICOS: Jesús – Loki – Miguel – Rafael – Metatrón – Gabriel – Moisés – Lucifer – Messi – Yahveh. Director técnico: Chechona Batista.

COMANDO Y12K: El Humano Elástico – La Mole – Nightcrowler – Cazador – Deadpool – Lobežno – Flash – Quicksilver – Spidhernan – Tévez – Chakan.

Árbitro: Horacio Elizondo.

Qué momento, señores, qué momento

Los equipos salen a la cancha aquí en el estadio de River Plate. La tensión alcanza niveles inimaginables.

Por los parlantes se lee una llamado "contra el racismo de todo tipo", en el día de los que fifan contra la discriminación.

1 min.

Comenzó el partido

Rueda el balón.

Tiro libre para el Comando Y12K

Tira Spidhernan. Falla.

Falta de Lobežno a Messi. Ahora tiro libre para los bíblicos.

2 min.

Tensión

El aire puede cortarse con un cuchillo desafilado. Tal es la tensión en la cancha de River.

3 min.

Tarjeta amarilla

Para Moisés, por falta a Quicksilver.

5 min.

Nervios

Bastante nervioso ha comenzado el partido. Hasta ahora ninguna jugada hilvanada. Va a haber muchas faltas, seguramente, el árbitro desenfundará varias veces sus tarjetas.

6 min.

Tiro libre para los bíblicos

A unos 28 metros del arco del Comando.

7 min.

Uhhh

Patea Yahveh, El Humono Elástico atrapa en el segundo intento.

8 min.

Tiro de esquina para el Comando Y12K

Tirado al primer palo, los bíblicos despejan.

9 min.

Tiro libre para el Comando Y12K

Sesgado al arco, pero Jesús atrapa.

11 min.

Más calmado

Ahora el partido se ha calmado un poco.

13 min.

Control

El árbitro, con un par de reprimendas y una tarjeta amarilla, tiene ahora el partido bajo control...

15 min.

Incursiones

El Comando Y12K incursiona sobre todo por la derecha, por medio de Tévez y Flash.

16 min.

Cabezazo

De Moisés en el área grande, sobre el arco del Humono Elástico, luego de un centro de Lucifer, pero el balón se pierde por centímetros afuera.

17 min.

Media vuelta

De Messi, desde el borde del área grande, sale por encima del travesaño afuera.

18 min.

Tiro de esquina para el Comando Y12K

Otra vez al primer palo, pero la pelota sale afuera.

20 min.

Creación

A los 20 minutos, más elementos creativos para el Comando Y12K. Spidhernan se encarga de la distribución de la pelota. Los bíblicos metidos muy atrás.

22 min.

Táctica

La táctica de Batista, de entrar por las puntas, no da resultados hasta ahora...

24 min.

Dominada.

Los bíblicos se sacan algo de encima al Comando Y12K. Los bíblicos ahora con más pelota dominada.

26 min.

Pérdidas

No obstante, muchas pérdidas de pelotas bíblicas después de dos o tres pases.

30 min.

Precisión

Falta precisión, sobre todo en Noé.

30 min.

Lo esperado que no llega

En la primera media hora, el partido muy apretado, cerrado, peleado, con gran intensidad, pero sin momentos brillantes.

32 min.

Empujones

Partido interrumpido a menudo por saques de costado, tiros libres, empujones.

34 min.

Tensión

No es un partido bonito, pero sí con una gran tensión...

36 min.

Perdidos

Los laterales bíblicos bastante perdidos adelante.

38 min.

Fuerza

El Comando Y12K con más fuerza, más agresividad al ataque. Los bíblicos no encuentran su juego.

40 min.

Pases largos

Los bíblicos lo intentan con pelotas largas, pero el balón generalmente cae en un pie del Comando Y12K.

42 min.

Elevación

Las variantes son claras: mientras que el Comando Y12K juega al pase corto y al ras, los bíblicos lo intentan con pases largos y por elevación...

44 min.

Tiro libre

Tiro libre para los bíblicos. Yahveh es detenido por Deadpool, que lo agarra de la camiseta. Casi un tiro de esquina, desde la derecha.

45 min.

Terminó el primer tiempo

La verdad es que este primer tiempo de fútbol bonito tuvo poco. Mucha tensión, mucha pelea, pero ninguna oportunidad de gol. El Comando Y12K cierra muy bien los espacios. Los bíblicos no encuentran la receta. Un partido desaconsejado para fanáticos del fútbol champagne...

45 min.

Comenzó el segundo tiempo

Rueda nuevamente la pelota....

46 min.

Tarjeta amarilla.

Para Deadpool. Por foul a Messi.

48 min.

¡GOOOOOOL del Comando Y12K!

Tiro de esquina, que ejecuta Spidhernan desde la derecha, Tévez salta y convierte.

50 min.

Nada que perder

Ahora sí, los bíblicos no tienen nada más que perder. El partido puede ponerse interesante.

52 min.

Más

Efectivamente, los bíblicos van ahora más para adelante.

54 min.

Se abre

El partido se abre. Al fútbol le hace bien.

56 min.

Posesión

Los bíblicos con más posesión de pelota ahora.

58 min.

Levantados

El público se levanta en las tribunas. Nadie puede quedarse sentado.

59 min.

Tarjeta amarilla

Para Lobezno, por foul contra Lucifer, al borde del área grande argentina, por la derecha. Tiro libre para los bíblicos. Sin consecuencias.

62 min.

Tiro de esquina para los bíblicos

Sin consecuencias.

63 min.

Tiro de esquina para los bíblicos

Lucifer empalma la pelota que rebota en el suelo, la defensa del Comando Y12K despeja.

64 min.

Encontronazo

El Humono Elástico es atendido en el área del Comando Y12K, luego de un encontronazo con Yahveh. El arquero se recupera del codazo bajo las costillas.

66 min.

Tiro de esquina para los bíblicos

Esta vez desde la izquierda. Sin consecuencias.

68 min.

Media cancha

El Comando Y12K bajó bastante a su propia media cancha.

73 min.

Error

Error de Metatrón, la pelota termina en los pies de Spidhernan, que dispara desde la derecha de corta distancia, pero la pelota da en la red por la parte de afuera.

74 min.

Tiro libre para los bíblicos

Al borde del área grande del Comando Y12K, por foul contra Noé. A unos 24 metros del arco argentino. Sin consecuencias.

80 min.

¡GOOOOOL de los bíblicos!

Lucifer tira un centro desde la derecha, a la cabeza de Messi, que se la pasa a Yahveh, quien manda la pelota a la red, también de cabeza. Dos cabezazos, un gol.

81 min.

Parámetros

El partido comienza de nuevo, pero ahora con otros parámetros... El Comando Y12K se ve confrontado ahora con un empate.

86 min.

Cuatro minutos

Cuatro minutos para terminar el tiempo reglamentario. ¿Habrán alargue?

88 min.

Tarjeta amarilla

Para Chakan por tirarse en el área grande, marcado por Miguel.

89 min.

Peligro en el área de los bíblicos

Pero Tévez estaba en offside. No obstante, Jesús había detenido.

90 min.

Cuatro minutos

De tiempo complementario, se lee en el cartel.

90+1 min.

Tiro de esquina para el Comando Y12K

Desde la derecha. Jesús atrapa.

90+3 min.

Tarjeta amarilla

Para Gabriel, por foul.

90+4 min.

Terminó el tiempo reglamentario.

Ahora, al alargue.

91 min.

Vamos

Comienza el alargue.

92 min.

Una caldera

River hierve.

93 min.

Atendido

Tévez es atendido afuera de la cancha, sangrando por la nariz luego de un encontronazo con Loki, pero no hubo falta.

95 min.

Tarjeta amarilla

Para Flash, por meterle un codazo a Noé, que queda marcado en el rostro.

97 min.

Atrás

El Comando Y12K se queda metido ahora bastante atrás.

99 min.

Amonestación

El árbitro amonesta a Cazador por bajar a Yahveh en la puerta del área grande con la mano. No se atrevió a cobrar penal.

100 min.

Inversión

Los bíblicos están invirtiendo más que el Comando Y12K en el alargue. ¿Especula el Comando con los penales?

101 min.

Tiro de esquina para los bíblicos

Cabecea Rafael, pero muy marcado. Pelota afuera.

103 min.

Apuestas

El Comando Y12K espera una desatención de los bíblicos. Fútbol de apuestas...

104 min.

Atado

Metatrón marca muy bien a Quicksilver por la derecha, que no se puede despegar ahora con tanta facilidad como al principio...

105 min.

Terminó la primera parte del alargue

Los bíblicos dan la impresión de estar algo más frescos, menos cansados que el Comando Y12K. Pero esto no quiere decir nada...

106 min.

Comenzaron los últimos 15 minutos

Ahora, al todo por el todo...

108 min.

Tiro de esquina para el Comando Y12K

Sin consecuencias.

110 min.

Centro

Centro hacia el área del Comando Y12K, de Messi. Pero el árbitro marca offside de Yahveh, tiro libre para los del Comando. Yahveh protesta al borde la la amonestación.

111 min.

Tiro de esquina para el Comando Y12K

Desde la derecha. Sin consecuencias.

112 min.

Poco tiempo

Faltan ocho minutos para los penales.

112 min.

Intento

Tiro de larga distancia de Deadpool, que se pierde afuera.

114 min.

Tarjeta amarilla

Para Lucifer, por falta contra Tévez.

115 min.

Peligro

Messi con centro bajo en dirección al arco del Comando Y12K, desde la derecha, pero El Humono Elástico atrapa.

117 min.

Tribunas

Tiro de Tévez desde afuera del área grande, a las tribunas.

118 min.

Guerra de nervios

Dos minutos para terminar el alargue.

119 min.

Barrilete cósmico

Nightcrowler para Lobežno. Lobežno engancha, la va a tocar para Spidhernan: ahí la tiene Spidhernan; lo marcan dos, pisa la pelota Spidhernan. Arranca por la derecha el genio del fútbol mundial, y deja al tercero ¡y va a tocar para Chakan! Siempre Spidhernan... ¡Genio! ¡Genio! ¡Genio! Ta-ta-ta-ta-ta-ta... ¡Goooooolll!! ¡Goooooolll! ¡Goooooolll! ¡Quiero llorar! ¡Viva el fútbol! ¡Golaazo! ¡Spidhernan! ¡Spidhernan! ¡Es para llorar, perdóneme! Spidhernan, en una corrida memorable, en la jugada de todos los tiempos, barrilete cósmico, ¿de qué planeta viniste? Para dejar en el camino tantos ángeles, para que el mundo sea un puño apretado, gritando por el Comando Y12K... El Comando dos; los bíblicos uno. ¡Spidey, Spidey, Spidhernan! Gracias por el fútbol, por Spidhernan, por estas lágrimas, por éste... Comando dos - Bíblicos uno.

120 min.

Terminó el alargue

Hay algunas trompadas entre Gabriel, Noé, Lobežno y La Mole. Se suman más bíblicos y todo el Comando, pero Yahveh le ordena a los bíblicos aceptar la derrota, llevándoselos re caliente para los vestuarios. El Comando Y12K festeja con una vuelta olímpica por la cancha de River, llevando en lo alto a Vomisa, el alien macanudo.

Seguramente, después se vayan a algún boliche para festejar.

Seguramente, invite todo el chupi Vomisa.

El Gordo no sabe si festejar o no por el partido, pero festeja desde una platea preferencial por estar abrazado a La Cuqui y Micaela.